



# Exploraciones y reconstrucciones en Teotihuacan 1960-1962: intervenciones previas al “Proyecto Teotihuacán”\*

FIGURAS REVISTA ACADÉMICA  
DE INVESTIGACIÓN

ISSN 2683-2917

Vol. 2, núm. 1,

noviembre 2020-febrero 2021

[https://doi.org/10.22201/](https://doi.org/10.22201/fesa.figuras.2020.2.1.128)

[fesa.figuras.2020.2.1.](https://doi.org/10.22201/fesa.figuras.2020.2.1.128)

## Recibido:

5 de mayo de 2020

## Revisado:

10 de agosto 2020

## Aceptado:

27 de septiembre de 2020



Esta obra está bajo una Licencia  
Creative Commons Atribución-  
NoComercial-CompartirIgual  
4.0 Internacional.

## \*Nota del editor:

“Teotihuacan” se ocupa  
sin tilde cuando se  
refiere al nombre de la  
zona arqueológica de  
manera intemporal o así  
está escrito en la fuente;  
“Teotihuacán” con tilde,  
cuando aparece  
así originalmente  
en libros, artículos,  
proyectos, manuscritos y  
nombres oficiales.

## Explorations and Reconstructions in Teotihuacan 1960-1962: Interventions Prior to the “Teotihuacán Project”

<https://doi.org/10.22201/fesa.figuras.2020.2.1.128>

 José Humberto Medina-González

Coordinación Nacional de Memoria Histórica y Cultural de México

 Verónica Ortega-Cabrera

Universidad Autónoma del Estado de México, campus Valle de Teotihuacán

**Resumen:** Desde enero de 1960 hasta marzo de 1962, el entonces Departamento de Monumentos Prehispánicos del Instituto Nacional de Antropología e Historia (INAH) llevó a cabo las temporadas I, II y III de exploraciones arqueológicas mayores, en las monumentales edificaciones que, por el oeste, delimitan a la inmensa Plaza de la Pirámide de la Luna, al norte del núcleo cívico-ceremonial de la antigua urbe y actual Zona Arqueológica de Teotihuacan, en el Estado de México. Las excavaciones ejecutadas en esos edificios (2, 3, 4, 5 y el Palacio de Quetzalpapálotl al oeste y Edificio 1, ubicado al suroeste y al pie de la plataforma adosada a la Pirámide de la Luna), lograron liberarlos de toneladas de escombros que yacían sobre ellos, consolidarlos y llevar a cabo la reconstrucción de sus vestigios arquitectónicos para la visita pública.

Imagen superior: dibujo reconstructivo de una sección del costado sur y parte de las habitaciones anexas del Edificio 1, así como de las fachadas de los Edificios 2, 3, 4, 5 y de las escaleras que ascienden desde el piso de la Plaza de la Luna a las dos anterasalas del Palacio de Quetzalpapálotl (Planoteca INAH-DEA).

La información sobre los trabajos realizados en esas tres primeras temporadas prácticamente se desconoce –salvo por lo poco registrado en las publicaciones de Acosta (1964), Bernal (1963) y Müller (1978 y [1961] 2008 a y b)–, ya que no se había hecho un rastreo en los archivos del INAH para encontrar la documentación producto de ellas. El objetivo de este artículo es presentar, con la información publicada y la que aún se encuentra inédita (administrativa, pre-proyectos, propuestas, dibujos y fotografías), el proceso de gestación y desarrollo de las excavaciones, la consolidación y las reconstrucciones, en esas tres primeras temporadas que antecedieron a la IV y V del denominado “Proyecto Teotihuacán” del INAH (1962-1964), para aportar datos que contribuyan a la historia arqueológica del sitio, esbozando el contexto social y político por el que atravesaba el país, así como las condiciones institucionales que favorecieron exploraciones a gran escala, mencionando a algunas de las figuras más prominentes que participaron desde la planeación hasta la ejecución de las mismas.

**Palabras clave:** Historia de la arqueología, Proyecto Teotihuacán, INAH, Departamento de Monumentos Prehispánicos.

—

**Abstract:** From January 1960 to March 1962, extensive archaeological excavations were carried out at the monumental buildings that set the boundaries of the west side of the immense Plaza of the Pyramid of the Moon, situated north of the civic ceremonial centre of the ancient metropolis Teotihuacan –nowadays the famous archaeological site in the State of Mexico. The excavations took place during seasons I, II, III conducted by the INAH’s Department of Pre-Hispanic Monuments. This work resulted in the opening of these buildings (2, 3, 4, 5 and the Palace of *Quetzalpapálotl* to the west, as well as of building 1 situated southwest of the foot of the ‘Adosada’, the pyramid attached to the Moon Pyramid.) All these archaeological remains were freed from tons of rubble, consolidated and reconstructed in order to make the public visit possible.

Information about these three seasons of archaeological reconstruction is hardly known –except from the limited references made in publications by Acosta (1964), Bernal (1963) and Müller (1978 and [1961] 2008 a and b)– because no thorough search has been carried out so far in order to trace related documents in the INAH archives. The aim of this article is to present published and unpublished material on this topic (administrative and bureaucratic material, preceding projects, proposals, drawings and photographs), as well as to show how the excavations were managed, planned and developed and to demonstrate how consolidation and reconstruction were achieved during these first three seasons proceeding seasons IV

and v of the INAH “Teotihuacan Project” (1962–1964). By presenting the process of excavation and reconstruction in detail –while taking into account the social political context of the country as well as the institutional conditions that facilitated large scale explorations– more knowledge is gained of the archaeological history of Teotihuacan as a whole, as well as of the pivotal role of those in charge of seasons I, II and III in particular.

**Keywords:** History of Archaeology, Teotihuacan, INAH, Department of Prehispanic Monuments.

---

Al historiador José Roberto Gallegos Téllez Rojo, sin duda alguna,  
el mejor conocedor del archivo sobre Teotihuacan.

A Aldo Díaz Avelar, siempre...

*“... ya desde 1960 el suscrito había llevado a cabo una serie de exploraciones preliminares en el ángulo noroeste de la Plaza de la Pirámide de la Luna; otras, enfrente de la Pirámide del Sol, donde además se abrieron dos túneles Norte-Sur en la misma pirámide. Los trabajos anteriores duraron hasta 1962...”*  
(Acosta [1970] 1979, 9)

## Introducción

A más de medio siglo de las primeras intervenciones arqueológicas auspiciadas por el gobierno del presidente Adolfo López Mateos en el área monumental de la antigua ciudad de Teotihuacan, Estado de México, aún se ignora el paradero de una gran parte de la documentación derivada de las tres temporadas que dirigiera, como jefe de campo y bajo el encargo de la Dirección de Monumentos Prehispánicos del INAH, el arqueólogo Jorge Acosta, entre 1960 y 1962.<sup>1</sup>

Aunque se han identificado algunos documentos administrativos relacionados con esos trabajos, particularmente proyectos y propuestas mecano-escritas, fotografías, dibujos, mapas, planos arqueológicos y un par de escritos de la arqueóloga Florencia Müller referentes a la plataforma interior de la Pirámide del Sol, y su

---

<sup>1</sup> Acosta (1970) 1979, 9.

análisis de tiestos recuperados en el túnel inferior norte-sur de ésta (ya publicados),<sup>2</sup> aún permanecen extraviados los informes técnicos de Acosta<sup>3</sup> sobre las exploraciones y reconstrucciones de un montículo, al pie de la Plataforma Adosada de la Pirámide de la Luna, así como otras construcciones emplazadas en el costado oeste de la monumental Plaza de la Luna.<sup>4</sup> Lo poco que sabemos de esas temporadas se debe a las síntesis integradas en los libros *Teotihuacán: descubrimientos, reconstrucciones* que el Dr. Bernal editó en 1963 y *El Palacio de Quetzalpapálotl*, que salió a la luz en 1964, de la autoría de Jorge Acosta.

Las publicaciones de la época no lograron desglosar todas las acciones emprendidas desde 1960, su objetivo principal era describir la apariencia final de los edificios, en un proyecto de divulgación que haría más comprensible y atractiva la visita a la zona arqueológica.

Dos años antes ya se habían dado a conocer los primeros datos del descubrimiento y las exploraciones arqueológicas del palacio en un artículo suscrito por Acosta en el *Boletín del INAH* no. 9 de septiembre de 1962; pero ya en el libro describió con mayor detalle tanto las excavaciones como la reconstrucción del complejo arquitectónico e integró –además– los trabajos realizados en el Edificio 5. Sin embargo, estas publicaciones no lograron desglosar todas las acciones emprendidas desde 1960, para culminar con la reconstrucción y adecuación de la gran cantidad de edificios que conforman el complejo monumental de la Plaza de la Luna; principalmente debido a que fueron elaboradas en un tiempo récord y a que su objetivo principal era describir la apariencia final de los edificios en un proyecto de divulgación que haría más comprensible y atractiva la visita a la zona arqueológica.

---

<sup>2</sup> Müller (1961) 2008 a y b. La información sobre la exploración realizada al interior de la Pirámide del Sol y de los materiales recuperados y estudiados por la anterior arqueóloga ya han sido comentados por Gómez 2008 (207–209), por lo tanto, no serán tratados en este artículo.

<sup>3</sup> El informe extraviado es el de Jorge R. Acosta, *Exploraciones Arqueológicas en Teotihuacán, México, Temporada I*, ATADMP, INAH (Manuscrito), 1960, citado en Salazar Ortegón s.f., véase Zona de Trabajo no.1, Plaza de la Luna.

<sup>4</sup> Dicho montículo posteriormente sería denominado como Edificio 1, mientras que el resto de las construcciones mencionadas corresponderían a los Edificios 2, 3, 4 y 5 (del último hay un breve informe publicado en Acosta [1964, 17–22], plano 2 y lámina 1).

En suma, la información disponible de las tres primeras temporadas que antecederon al denominado “Proyecto Teotihuacán” del INAH es muy escasa, lo que nos llevó a revisar aquella documentación inédita que resguardan algunos de sus archivos, principalmente el Archivo Técnico de la Coordinación Nacional de Arqueología (ATCNA), el Centro de Documentación de la Biblioteca Nacional de Antropología e Historia (CDBNAH), la planoteca de la Dirección de Estudios Arqueológicos (DEA) y el Sistema Nacional de Fototecas (SINAFO), con el fin de conocer mejor la gestación y los primeros años de desarrollo de aquel mega-proyecto arqueológico y turístico, sin precedentes en México,<sup>5</sup> integrando por primera vez la información documental disponible, que nos permita comprender el contexto histórico en que se desarrollaron las acciones y los fines que perseguían.

## Los proyectos y programas del Departamento de Monumentos Prehispánicos

En su libro sobre el Palacio de Quetzalpapálotl, Jorge R. Acosta refiere que en el año de 1959, cuando fue subdirector o subjefe del Departamento de Monumentos Prehispánicos del INAH, elaboró junto con el Dr. Ignacio Bernal “... un ambicioso proyecto para explorar la Zona Arqueológica de Teotihuacan, en una escala jamás soñada hasta esa fecha en México, que implicaba un presupuesto de varios millones de pesos”.<sup>6</sup> Las versiones mecano-escritas de ese proyecto son los documentos redactados alrededor del 21 de septiembre de 1959, titulados *Proyecto para la Excavación de la Ciudad Arqueológica de Teotihuacán*<sup>7</sup> y *Proyecto para las Excavaciones en la Ciudad Arqueológica de Teotihuacán*,<sup>8</sup> y aunque ambos documentos presentan algunas diferencias entre sí, también son muy semejantes en su contenido al

---

<sup>5</sup> Medina 2018, 90-98; Rodríguez García 2016, 83-84.

<sup>6</sup> Acosta 1964, 11.

<sup>7</sup> INAH, ATCNA, ATADMP, 1950, B/311.32(Z52-1)/1, legajo 3, Teotihuacán, Edo. de México, Zona Arqueológica de, Exploraciones y Conservación en la..., 3 f., s.n. fol. Se sospecha que este mecano-escrito lo redactó el arqueólogo Jorge Acosta, ya que en la primera foja, alguien escribió con lápiz el símbolo @ quizá para hacer referencia a las dos primeras letras de su primer apellido.

<sup>8</sup> INAH, ATCNA, ATADMP, 1950, B/311.32(Z52-1)/1, legajo 3, Teotihuacán, Edo. de México, Zona Arqueológica de, Exploraciones y Conservación en la..., s.n. fol. y s.n. f., al pie de su tercera foja se escribieron las iniciales de Ignacio Bernal (I.B.) y de la persona (ecr.) que lo mecanografió. Otras dos copias mecano-escritas de este documento, una de ellas fechada el 21 de septiembre de 1959 y la otra sobre hoja membretada del Departamento de Monumentos Prehispánicos del INAH, pero sin fecha se localizan en INAH, BNAH, CD, Archivo Institucional INAH, Serie: Subdirección de Monumentos Prehispánicos, Sección: Proyecto Teotihuacán, caja 1, exp. 1, fol. 1-2 y exp. 9, fol. 1-2.

proponer la ejecución de inmensos trabajos de exploración, liberación mayor y reconstrucciones arquitectónicas en las ruinas de Teotihuacan, principalmente en los edificios de su área nuclear, para así tener una idea de cómo era la antigua urbe; también se planteaba la necesidad de construir un “Museo de Pintura Mural”.

Quizá el primer documento es un borrador o propuesta preliminar del proyecto elaborado por Acosta y presentado a su superior, el Dr. Ignacio Bernal; mientras que el segundo mecano-escrito, sobre hojas membretadas del mismo Departamento de Monumentos Prehispánicos, es otra versión apoyada en el anterior que Bernal, como jefe de esa dependencia, preparó para gestionar oficialmente los fondos requeridos de dicha investigación. En este último escrito señaló que, aunque desde finales del siglo XIX y en la primera década del siglo XX se ejecutaron exploraciones en estas ruinas con fondos oficiales –consideradas tal vez las más importantes de América– todavía existía un enorme desconocimiento sobre la cultura teotihuacana, no por las deficiencias de las intervenciones arqueológicas previas ejecutadas ahí, sino por la simple razón de que para comprender a esa monumental ciudad arruinada de Teotihuacan, se necesitaba realizar exploraciones arqueológicas de semejante escala. La falta de exploraciones de gran magnitud en estas ruinas había obstaculizado tanto al arqueólogo como a los visitantes que acudían a ellas la comprensión del fenómeno urbano y arquitectónico, ya que gran parte del sitio se encontraba cubierto por escombros, tierra y vegetación (lámina 1).



Lámina 1. Fotografía aérea oblicua con panorámica norte-sur de la Zona Arqueológica de Teotihuacan, Compañía Mexicana Aerofoto, 1944 (INAH, SINAFO, no. 325437).



Por las razones antes indicadas, aunadas a la singular ubicación geográfica que tuvo esta metrópoli en el México prehispánico, su proximidad con la actual ciudad capital del país, su enorme relevancia como destino turístico y por la necesidad de dar a Teotihuacan el lugar que le corresponde, se contemplaron tres objetivos principales dentro de este proyecto: 1) explorar, consolidar y reconstruir cuando menos la parte central del colosal asentamiento; 2) realizar investigaciones en otras áreas del mismo para conocer a profundidad el desarrollo, contenido y significado de la cultura teotihuacana; y 3) construir nuevos museos y dotar de infraestructura para otros servicios a estas ruinas.

Para cumplir los dos primeros objetivos, el proyecto planteó la necesidad de realizar siete operaciones o labores arqueológicas en varios sectores arquitectónicos cívicos y religiosos, dentro del núcleo monumental y fuera de éste, como se cita a continuación:

- a) Excavación, consolidación y reconstrucción en lo posible de la inmensa plataforma que rodea la Pirámide del Sol y de los varios montículos que unen a ésta con la Calle de los Muertos.
- b) Exploración y reconstrucción parcial de algunos de los numerosos edificios que bordean a ambos lados de la Calle de los Muertos, desde el puente del río San Juan hasta la Plaza de la Pirámide de la Luna.
- c) Excavación y reconstrucción parcial de los edificios de la Plaza de la Pirámide de la Luna.
- d) Exploración de algunos palacios en la región, fuera del lindero oficial de la zona arqueológica, con el objeto de encontrar más pinturas y plantas [arquitectónicas] de otros edificios. Esto incluye el salvamento definitivo de todas las pinturas murales encontradas a la fecha y de las que se hallaron en el curso de las exploraciones. Se piensa –aparte de este proyecto– construir un “Museo de la Pintura Teotihuacana”.
- e) Reconocimiento y pequeñas exploraciones en un círculo, lo bastante amplio, para obtener datos de patrones de asentamiento, irrigación y agricultura, etc.
- f) Exploraciones estratigráficas en todos los sitios mencionados en los incisos anteriores.
- g) Estudio y publicación de los resultados.<sup>9</sup>

La investigación en su conjunto necesitaría varios años para su realización, aunque podría iniciarse con una partida presupuestal de \$1 250 000.00 (un millón doscientos cincuenta mil pesos) para la primera temporada. Es importante señalar que los

---

<sup>9</sup> *Idem.*

mecano-escritos antes indicados sirvieron para la redacción de una sección de otro documento titulado *Programa de Inversiones Extraordinarias de la Dirección de Monumentos Prehispánicos*,<sup>10</sup> que presenta la fecha del 3 de noviembre de ese mismo año.<sup>11</sup> En este último se delineó un amplio proyecto que contemplaba como objetivos principales ejecutar, en los primeros años de la siguiente década, nuevas excavaciones a escala mayor o bien terminar otras aún en proceso y, hasta donde los datos arqueológicos lo justificaran, llevar a efecto reconstrucciones de edificaciones monumentales dentro de los núcleos cívicos-religiosos de las zonas arqueológicas de Teotihuacan en el Estado de México, el Tajín en Veracruz y Uxmal en Yucatán.

Para alcanzar los objetivos planteados por dicho proyecto, se menciona el presupuesto proporcionado hasta ese entonces y los fondos que serían invertidos para cada zona arqueológica; el plazo, avance anual, fechas probables de terminación de las nuevas exploraciones, reconstrucciones y de las excavaciones que se encontraban aún en proceso, así como los beneficios económicos y sociales que se pretendía atraer con la realización de estas obras. En el caso de Teotihuacan, se trataría de concentrar los trabajos de liberación y reconstrucción mayor en los sectores arquitectónicos –del núcleo urbano-ceremonial– ya referidos, que integran además los edificios aledaños a la Calle de los Muertos, así como los pisos y escaleras a lo largo del eje de circulación:

...para [así] dar una idea de cómo fue [esta avenida], la parte este de la Ciudadela atrás del Templo de Quetzalcóatl; varios palacios en el antiguo barrio residencial, al suroeste de la ciudad así como en el noroeste; reconstrucción completa de cuando menos un conjunto donde hay muros pintados para convertirlo en el Museo de la Pintura Teotihuacana, allí se dejarán los frescos existentes y se colocarán los que se desprendan de los demás sitios.<sup>12</sup>

Además de la edificación y puesta en marcha del museo regional, oficinas, bodegas y de otras instalaciones para el personal; la asignación de un lugar para la venta de productos locales, la introducción de un sistema de irrigación para la siembra de árboles y el crecimiento de áreas verdes en las zonas aledañas a los edificios reconstruidos, se colocarían reflectores que alumbrarían en las noches los puntos

---

<sup>10</sup> El mecano-escrito se encuentra en el INAH, ATCNA, ATADMP, 1950, B/311.32(Z52-1)/1, legajo 3, Teotihuacán, Edo. de México, Zona Arqueológica de, Exploraciones y conservación en la..., fols. 1-7.

<sup>11</sup> También publicado por Gallegos Ruiz (coordinador), Gallegos Téllez y Pastrana Flores (compiladores) 1997, 575-578.

<sup>12</sup> *Ibidem*, 575.



más relevantes de la Zona Arqueológica de Teotihuacan. Su costo calculado para cuatro años de duración sería de seis millones de pesos, dando su inicio en la primavera de 1960.<sup>13</sup>

No se pudo obtener la gran suma de dinero solicitada en el proyecto y programa antes señalados; sin embargo, en el mes de noviembre de 1959, con fondos del Departamento de Monumentos Prehispánicos del INAH, y con la supervisión de Manuel Castañeda –en ese entonces jefe de la Zona Arqueológica de Teotihuacan– se adaptaron bodegas y laboratorios en algunas de las antiguas edificaciones construidas a principios del siglo xx, y en el cercano poblado de San Juan Teotihuacán se alquiló una casa a la que se hicieron reparaciones y adecuaciones para alojar al personal técnico que, a principios del siguiente año, formaría el equipo de trabajo encabezado por el arqueólogo Jorge Acosta en la primera temporada de exploraciones en las ruinas, contando con un presupuesto de \$175 000.00 (ciento setenta y cinco mil pesos) por parte del INAH. En este equipo colaboraron la arqueóloga Florencia Müller, adscrita al mismo departamento –quien se encargaría del resguardo, restauración y registro de los materiales recuperados de excavaciones–, Jorge Canseco y Roberto Gallegos, ambos de la Escuela Nacional de Antropología e Historia.<sup>14</sup>

Por cuestiones estratégicas, se decidió que las exploraciones debían iniciar en el inmenso espacio cuadrangular de la Plaza de la Luna<sup>15</sup> localizada en el extremo septentrional en que desemboca la Calzada de los Muertos y se procedió en primer lugar a numerar todos los montículos que la delimitan por el este, oeste, sureste y suroeste, ya que por el norte la encierra la majestuosa Pirámide de la Luna (lámina 2).

Una vez terminado lo anterior, “...el arqueólogo Jorge Acosta inicia la exploración de la Gran Plaza de la Pirámide de la Luna en 1960”.<sup>16</sup>

---

<sup>13</sup> *Ibidem*, 575-576.

<sup>14</sup> Acosta 1964, 11.

<sup>15</sup> Para una descripción, Acosta 1965, 38; Bernal y Cabrera 1985, 109-111.

<sup>16</sup> Acosta 1965, 11.

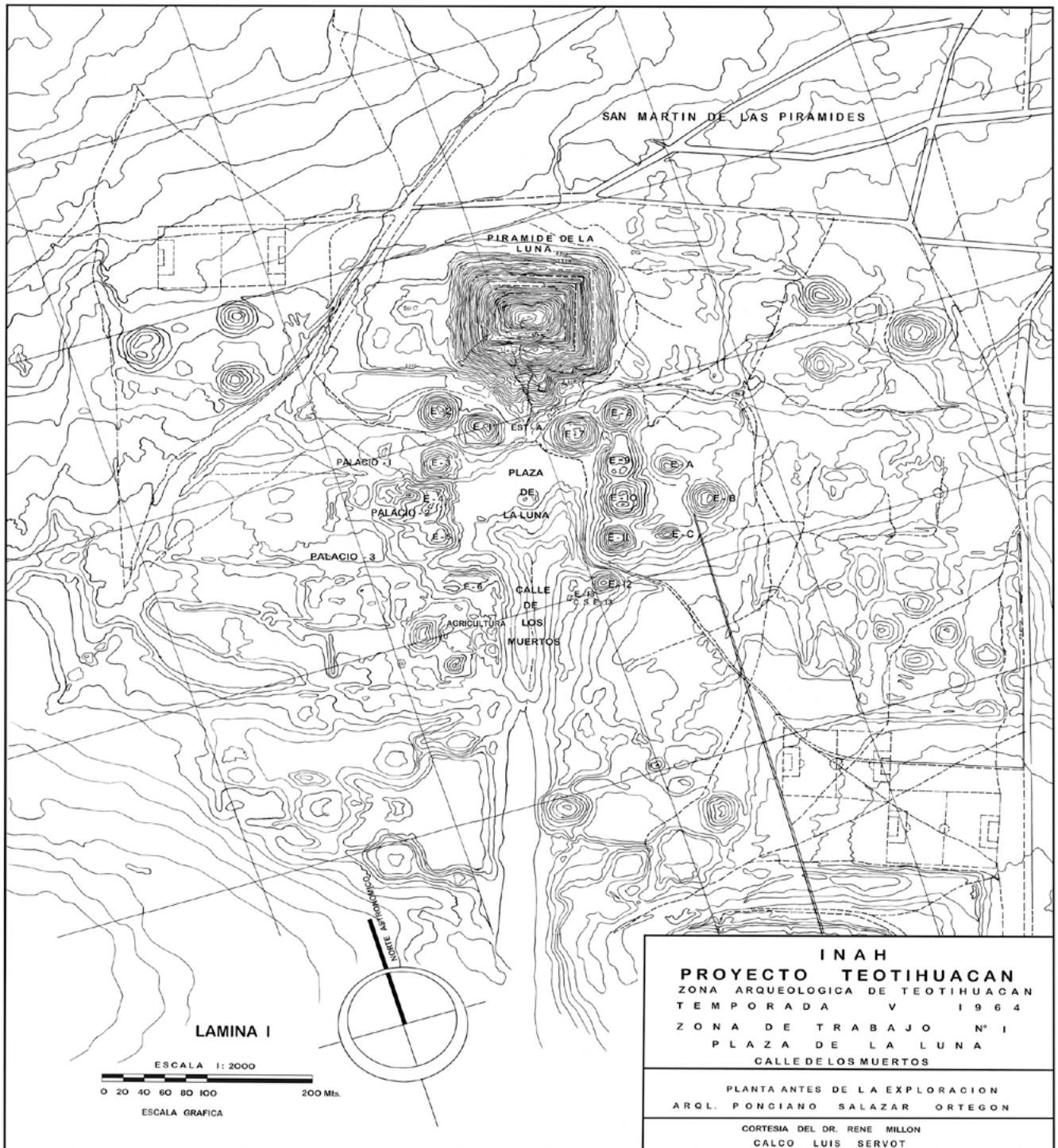


Lámina 2. Plano topográfico de los montículos de la Plaza de la Luna (heliográfica Planoteca INAH-CDCET-ZT).

## Las tres primeras temporadas de exploraciones, descubrimientos y reconstrucciones

### Temporada I

El arqueólogo Jorge Acosta, quien fuera comisionado por el Departamento de Monumentos Prehispánicos del INAH para dirigir las exploraciones en la antigua ciudad de Teotihuacan, y los investigadores antes indicados, iniciaron la primera temporada de trabajos arqueológicos<sup>17</sup> el 11 de enero de 1960 y la terminaron el 31 de mayo de ese mismo año.<sup>18</sup> El día de inicio, una cuadrilla de cincuenta peones se enfocó al desyerbe de un área seleccionada en la Plaza de la Luna, con el fin de reconocer la topografía del terreno y tomar fotografías y películas en algunos montículos que la limitan, antes de ser liberados por las exploraciones arqueológicas (láminas 3 y 4).



Lámina 3. Montículos en el ángulo sur-oeste de la Plaza de la Luna antes de la exploración de la temporada I. Se observa la fachada con escaleras del Edificio 6 que fue liberada por Leopoldo Batres en la segunda mitad de la primera década del s. XX, foto 1960 (INAH-SINAFO, no. 370443).

<sup>17</sup> A pesar de una intensa búsqueda, el informe mecano-escrito –original o copia– correspondiente a esta 1ª temporada de excavaciones en Teotihuacan no se ha encontrado dentro de los archivos del INAH. Sólo se han localizado fotografías de esas exploraciones en el SINAFO-INAH.

<sup>18</sup> Acosta 1964, 12.



Lámina 4. Montículos del costado este de la Plaza de la Luna, antes de la exploración, temporada I, foto 1960 (INAH-SINAFO, no. 370447).

Durante 18 semanas se ejecutaron trabajos de liberación en el Edificio 1 (láminas 5 y 6) y Edificio 3 –que resultaron ser dos basamentos piramidales de cuatro cuerpos escalonados, cuyos tableros cerrados están sostenidos por un talud– y el supuesto Palacio 1 (la excavación ahí liberó los peldaños de la escalinata de acceso, pero no se ampliaron los trabajos hacia el poniente).

Como ya se indicó, el primer edificio se ubica al suroeste y en la parte baja de la fachada de la Plataforma Adosada de la Pirámide de la Luna y los dos siguientes en el extremo norte del lado oeste de su ante-plaza. También se ejecutaron exploraciones en un montículo ubicado al pie de la fachada de la inmensa Pirámide del Sol, en cuyo interior se abrieron unos túneles que dieron a conocer una pequeña edificación muy antigua.<sup>19</sup> Por último, hay que hacer referencia que en la cara sur y al pie del primer cuerpo del Edificio 1 se excavaron una serie de habitaciones anexas, mientras que en el desplante y al centro de la escalera de su fachada se localizó, dentro de un pozo, un fragmento de escultura antropomorfa manufacturada en alabastro que corresponde a una cabeza humana completa con un par de anillos en su frente y que por su belleza y fina talla,<sup>20</sup> ahora forma parte de las colecciones de la Sala Teotihuacan del Museo Nacional de Antropología en el Bosque de Chapultepec.

<sup>19</sup> Acosta 1964, 13.

<sup>20</sup> INAH-MNA 1080881; *Teotihuacan. Cité des Dieux* 2009, 239, fig. 30.





Lámina 5. Inicio de retiro de escombros en la fachada del Edificio 1; atrás, montículos del lado oeste de la Plaza de la Luna, comienzo de la temporada I, foto 1960 (INAH-SINAFO, no. 370456).



Lámina 6. Vista panorámica este-oeste de trabajos de liberación del Edificio 1 y sus habitaciones anexas; atrás, montículos lado este de la Plaza de la Luna, inicios temporada 1, foto 1960 (INAH-SINAFO, no. 370448).



## Temporada II

Después de 12 meses, con un presupuesto de \$80 000.00 (ochenta mil pesos) y también bajo la dirección del arqueólogo Jorge Acosta, dio inicio la segunda temporada de exploraciones en Teotihuacan<sup>21</sup> que cubrió desde el 17 de julio de 1961 hasta enero de 1962,<sup>22</sup> y a la que se invitó a participar al arqueólogo Robert Smith<sup>23</sup> para el estudio de la “... importante cerámica procedente de los niveles más bajos de la Pirámide del Sol”.<sup>24</sup> Con este pequeño presupuesto también de la Dirección de Monumentos Prehispánicos, las labores de excavación mayor se concentraron nuevamente en los montículos ubicados en el costado oeste de la Plaza de la Luna y al sur del ya referido Edificio 2 (lámina 7).



Lámina 7. Foto aérea (oeste-este) de los trabajos de liberación y reconstrucción ejecutados en las fachadas Edificios 1, 3, 4, 5 y espacios interiores del Palacio de Quetzalpapálotl, Plaza de la Luna, Compañía Mexicana Aerofoto, 22/IX/1962 (INAH-ATCNA, Fototeca, Estado de México, caja 14).

<sup>21</sup> Tampoco se encontró dentro de los archivos del INAH el informe mecano-escrito – original o copia– correspondiente a esta 2ª temporada de excavaciones en Teotihuacan. Únicamente se han localizado fotos de esas exploraciones en el INAH-SINAFO.

<sup>22</sup> Acosta 1964, 13.

<sup>23</sup> Müller 1978, 8.

<sup>24</sup> Acosta 1964, 13.

Se liberó parcialmente de escombros en los costados y las fachadas en su totalidad, a dos basamentos piramidales denominados Edificios 3 y 4 –muy semejantes a los ya referidos 1 y 2– cuyos cuerpos inferiores fueron sometidos posteriormente a intervenciones de restauración. Una extensión de los trabajos de exploración más hacia el sur, sobre el mismo costado de la plaza, liberó una plataforma con dos cuerpos escalonados y tableros, en cuya parte media exhibe una angosta escalera en eje, la que asciende desde el piso de la plaza hasta alcanzar el remate del tablero superior y que sirve como un descanso sobre el que desplanta otra escalera que asciende hacia los restos de un pequeño aposento.<sup>25</sup> La anterior plataforma que quedó restaurada al final de la temporada, une al Edificio 4 con otro semejante denominado Edificio 5 ubicado más hacia el sur, mismo que también es un basamento piramidal de cuatro cuerpos escalonados, cada uno con un pequeño talud que sostiene un tablero con el típico estilo arquitectónico teotihuacano, cuya exploración y reconstrucción se realizó el siguiente año (lámina 8).

Lámina 8. Trabajos de reconstrucción de cuerpos inferiores, escaleras de los Edificios 1, 3, 4, 5 en el lado oeste Plaza de la Luna (INAH, SINAFO, no. 371965).



<sup>25</sup> Unos metros al oeste de dicho aposento se encontraba semi-enterrada la gran escultura de la Diosa del Agua o *Chalchiuhtlicue*, la que Batres, como Inspector General de Monumentos Arqueológicos de la República Mexicana, transportó en los años de 1885 y 1886 de ese depósito arqueológico en las ruinas de Teotihuacan a la Ciudad de México.

Se debe señalar que mientras avanzaban los trabajos de campo de esta segunda temporada en Teotihuacan y quizá a petición o por órdenes del Dr. Eusebio Dávalos Hurtado –entonces director del INAH–, el arqueólogo Román Piña Chan, que ocupaba la jefatura del Departamento de Monumentos Prehispánicos,<sup>26</sup> redactó en tres hojas membretadas de esta dependencia el documento titulado *Reconstrucciones Arqueológicas en Teotihuacán, México*,<sup>27</sup> en cuya última página aparece su rúbrica y la fecha del 21 de octubre de 1961.<sup>28</sup> El mecano-escrito es un anteproyecto general que comienza por destacar la zona arqueológica de Teotihuacan como una de las más grandes y de mayor monumentalidad de México, que por su ubicación geográfica se incluye en los importantes circuitos turísticos que convergen en el centro del país. Posteriormente, y desde un punto de vista histórico-cultural, señala que Teotihuacan es el exponente máximo de las culturas prehispánicas que emergieron durante el horizonte Clásico en el Altiplano Central. Ahí se desarrollaron la arquitectura, la escultura monumental, la pintura mural, la alfarería ceremonial y comercial, una organización social, una religión y una planeación urbana, todos ellos aspectos que la colocan en un rango de una verdadera civilización, pudiéndose señalar que a pesar de haber sido poco explorada y reconstruida, sus ruinas reciben un enorme número de visitantes, cuyo promedio mensual es de 16 000 turistas.

De ahí que para obtener un conocimiento mayor de su núcleo ceremonial y como corolario de la cultura teotihuacana, “... así como aprovechar mejor e intensificar el turismo nacional y extranjero, consideramos necesario explorar y reconstruir un mayor número de edificios, lo cual dará mejor sensación de grandeza de dicho centro, a la vez que instalar un museo y otros servicios imprescindibles para el fomento del turismo”.<sup>29</sup>

Tomando en consideración las razones anteriores, Piña presentó este anteproyecto general, encaminado hacia la reconstrucción intensiva en los principales complejos arquitectónicos en Teotihuacan y la adquisición de equipo para llevar a cabo esas intervenciones, la compra de terrenos –principalmente donde se localizan

---

<sup>26</sup> Piña Chan 1997a, 483.

<sup>27</sup> Piña Chan 1997b, 580–581.

<sup>28</sup> Para el mecano-escrito de este documento consultar INAH, ATCNA, ATADMP, 1950, B/311.32(Z52-1)/1, legajo 4, Teotihuacán, Edo. de México, Zona Arqueológica de, Exploraciones y Conservación en la..., 2 copias sin rúbrica, fols. 8–10 y 11–13. Otra copia del mismo documento pero con la rúbrica original de Román Piña Chan, consultar INAH, BNAH, CD, Archivo Institucional INAH, Serie: Subdirección de Monumentos Prehispánicos, Sección: Proyecto Teotihuacán, caja 1, exp. 3, fols. 1–3.

<sup>29</sup> Piña Chan 1997b, 580–581.



algunos conjuntos de palacios con pinturas murales al fresco— que se encuentran fuera de sus linderos, para incluirlos dentro de la zona arqueológica y la conservación de sus pinturas murales, cuyo costo presupuestal total, según sus cálculos, sería de trece millones de pesos. En el caso de las reconstrucciones intensivas, éstas se ejecutarían en los complejos arquitectónicos de las pirámides de la Luna y del Sol y la Ciudadela —al igual que lo propuesto por Acosta y Bernal en 1959—, agregándose a los anteriores los denominados de las Columnas y de los Subterráneos, ambos localizados hacia el costado oeste de la Calzada de los Muertos, el primero al sur de la Plaza de la Luna y el segundo a la mitad del recorrido de la vía, dentro del llamado macro-complejo Calle de los Muertos.

Posteriormente, el Dr. Eusebio Dávalos Hurtado, director del INAH, utilizó como apoyo este anteproyecto general elaborado por Piña para elaborar otro también titulado *Reconstrucciones Arqueológicas en Teotihuacán*, que prácticamente es una copia mecano-escrita del anterior, al que le agregó una sección con una propuesta para la construcción de la Unidad de Servicios, con su Museo Regional, la edificación de instalaciones para el turismo (estacionamiento, espacios para la venta de arte popular de la región, sanitarios) y para la operación (alojamiento del encargado) de la Zona Arqueológica de Teotihuacan. También consideraba llevar a cabo la demolición de las construcciones que daban mala apariencia y quitaban la vista de sus principales monumentos.<sup>30</sup> Es por ello que para realizarse las ya mencionadas reconstrucciones intensivas en los siete complejos arquitectónicos seleccionados, la compra de los terrenos, la conservación de las pinturas, la adquisición de equipo para los trabajos de campo y, finalmente, la construcción de las anteriores obras y la demolición de otras, el Dr. Dávalos solicitó una cantidad presupuestal total que ascendió hasta \$16 300 000.00 (dieciséis millones trescientos mil pesos);<sup>31</sup> es decir, \$3 300 000.00 (tres millones trescientos mil pesos) más de lo propuesto por Piña en su anteproyecto general.

---

<sup>30</sup> Es importante mencionar que existían diversas propiedades particulares en el área monumental, entre ellas el Rancho La Palma y la sección oriente del poblado de San Francisco Mazapa, que se extendía hasta las inmediaciones de la plataforma que rodea la Pirámide del Sol.

<sup>31</sup> Eusebio Dávalos Hurtado, *Reconstrucciones Arqueológicas en Teotihuacán*, 2 copias, una con rúbrica original, véase INAH, BNAH, CD, Archivo Institucional INAH, Serie: Subdirección de Monumentos Prehispánicos, Sección: Proyecto Teotihuacán, caja 1, exp. 3, fols. 3-7 y exp. 9, fols. 9-12.

## Temporada III

Tres meses después de finalizar la temporada II, y con un presupuesto de \$100 000.00 (cien mil pesos) que el INAH asignó a su Departamento de Monumentos Prehistóricos, el arqueólogo Jorge Acosta, de nueva cuenta como jefe de campo, dirigió desde el 19 de marzo de 1962 hasta el 23 de septiembre de ese mismo año, una tercera temporada de trabajos arqueológicos en la ya referida Plaza de la Luna.<sup>32</sup> Aquí contó con la colaboración del arqueólogo Ponciano Salazar Ortigón, quien también estaba adscrito al anterior departamento. Una vez que los trabajos de liberación de las estructuras mayores en el costado oeste de dicha plaza se prolongaron más hacia el sur, hasta casi alcanzar su esquina suroeste, ya sólo quedaba un montículo por liberarse para finalizar las exploraciones en ese costado. En este último, se decidió ejecutar una amplia trinchera con dirección oeste que siguiera el lado sur del primer cuerpo del Edificio 5 con el fin de liberar ese montículo aún sin explorar. Dentro del escombros, la cala ejecutada y su ampliación expuso esculturas completas y fragmentadas, finamente talladas en roca de diferentes formas y tamaños, como una gran cabeza de serpiente con rasgos de felino –la que se encontró incompleta–,<sup>33</sup> almenas talladas con el rostro de Tláloc,<sup>34</sup> secciones de una serpiente emplumada de cuerpo ondulante tallada en bloques de roca y piedras cónicas con la forma de conchas o caracoles, etc. (lámina 9).

Se hallaron esculturas completas y fragmentadas, como una gran cabeza de serpiente con rasgos de felino, almenas talladas con el rostro de Tláloc y secciones de una serpiente emplumada de cuerpo ondulante.

Todas ellas fueron halladas revueltas con bloques careados de piedra, que originalmente formaron parte de unas amplias escaleras –exceptuando su primer peldaño– intencionalmente desmanteladas durante el gran incendio y destrucción, que asoló algunos sectores de la antigua metrópoli en sus últimos años. Dichas escaleras, antes de ser removidas, sirvieron para ascender desde el piso de la Plaza de la Luna hasta el pórtico este, que da acceso a las antesalas 1 y 2 del majestuoso edificio primeramente conocido como el Palacio de las Mariposas, y posteriormente denominado Quetzalpapálotl o Quetzal-mariposa (Palacio 3), cuyo descubrimiento y primeras exploraciones se efectuaron en esta tercera temporada.<sup>35</sup>

<sup>32</sup> Acosta 1964, 13. Tampoco se ha localizado dentro de los archivos del INAH, el informe mecano-escrito –original o copia– correspondiente a esta 3ª temporada de excavaciones mayores en Teotihuacan. Sólo se han encontrado dibujos de esas exploraciones en la planoteca de la DEA y fotos de las mismas en la SINAFO-INAH.

<sup>33</sup> Bernal 1963, 31, foto 24.

<sup>34</sup> Hoy se encuentran en la bodega de la Sala de Teotihuacan del MNA: INAH-MNA, 10-88886; Acosta 1964, 24; *Teotihuacan. Cité des Dieux* 2009, 318, fig. 131.

<sup>35</sup> Acosta 1962, 5-6.



Lámina 9. Fragmentos de esculturas y restos de escalones al pie de la escalera intencionalmente destruida que ascendía desde la Plaza de la Luna a las dos antesalas del Palacio de Quetzalpapálotl, temporada III, foto 1962 (INAH-SINAFO, no. 370571).

Durante los trabajos de exploración dentro del palacio, ocurrió el hallazgo de un gran patio abierto rodeado por cuatro galerías que estuvieron sostenidas por 12 pilares de planta rectangular –que se encontraron completamente desmantelados (láminas 10 y 11)– contruidos con sillares,<sup>36</sup> sobre los que se esculpieron en tres de sus caras y en bajorrelieve principalmente, los cuerpos de mariposas con cabezas de aves.<sup>37</sup> De ahí la razón del porqué se le dio la anterior denominación a esta compleja edificación, misma que se decidió reconstruir hasta donde los datos arqueológicos permitieran,<sup>38</sup> “... cosa que logró con éxito”.<sup>39</sup>

<sup>36</sup> *Ibidem*, 6–7.

<sup>37</sup> Acosta 1964, 32–33; von Winning 1987, tomo II, 171–176.

<sup>38</sup> Acosta 1964, 38–46.

<sup>39</sup> Acosta 1965, 38; Bernal y Cabrera 1985, 113.





Lámina 10. Ponciano Salazar Ortigón revisando los restos de los pilares colapsados sobre el piso del Patio de los Pilares en el Palacio de Quetzalpapálotl, temporada III, foto 1962 (INAH-SINAFO, no. 370564).



Lámina 11. Restos de los pilares que yacían sobre el piso del Patio de Pilares en el Palacio de Quetzalpapálotl, temporada III, foto 1962 (INAH-SINAFO, no. 370652).

Es importante señalar que, a mediados de esta temporada, se informó a las autoridades del INAH que el presidente de la república Adolfo López Mateos, a través de la Secretaría de Hacienda, aprobó una partida de \$17 000 000.00 (diecisiete millones de pesos)<sup>40</sup> o \$17 500 000.00 (diecisiete millones quinientos mil pesos),<sup>41</sup> para los trabajos de excavación y reconstrucción a escala mayor, que se denominarían “Proyecto Teotihuacán” del INAH.

Se debe subrayar que el presupuesto millonario, que alcanzó hasta los \$21 500 000.00 (veintiún millones quinientos mil pesos)<sup>42</sup> para este megaproyecto arqueológico sin

---

<sup>40</sup> Acosta 1964, 13.

<sup>41</sup> Bernal 1963, 6.

<sup>42</sup> Acosta (1970) 1979, 9.

precedentes en la historia arqueológica de México, se otorgó a dicha institución a través de la anterior Secretaría y debía ser ejercido dentro de un periodo de dos años (1962-1964), antes de terminarse el sexenio del presidente López Mateos<sup>43</sup> (esa es otra historia que se explicará en un próximo artículo); sin embargo, consideramos fundamental contextualizar al lector en los principales sectores urbanos intervenidos en estas tres primeras temporadas, pues gracias a los trabajos emprendidos, se demostró la trascendencia de los edificios ahí ubicados y las aportaciones que su exploración generaría para la mejor comprensión de la cultura teotihuacana.

## Plaza y Pirámide de la Luna

En el extremo septentrional de la Zona Arqueológica de Teotihuacan, el último tramo de la Calzada de los Muertos desemboca en un área excepcional de la antigua metrópoli, considerada por muchos investigadores como uno de los más grandes logros de la arquitectura y el diseño urbano de los teotihuacanos: la Plaza de la Luna<sup>44</sup> (lámina 12).

La silueta de la gran pirámide que domina esta plaza reproduce el perfil del desconocido Cerro Gordo (3 050 m) que le sirve de fondo y que constituye la elevación orográfica más alta de los alrededores de la antigua urbe, motivo por el cual los teotihuacanos la consideraron una montaña sagrada y su culto religioso estuvo asociado a la fertilidad de la tierra.<sup>45</sup>

La plaza está delimitada por 13 basamentos piramidales, la mayoría de ellos edificados aproximadamente entre los años 350 y 450 d. C. “Fase Tlamimilolpan Tardío, Xolalpan Temprano y Tardío”,<sup>46</sup> y que originalmente debieron estar rematados por un templo cada uno. Sus vestigios arquitectónicos no habían sido liberados en las exploraciones arqueológicas de escala mayor, realizadas antes de la década del sesenta del siglo xx.

---

<sup>43</sup> Para comprender el “Proyecto Teotihuacán” dentro del contexto social, económico y político de México durante el sexenio del presidente López Mateos, véase Rodríguez García 2004, 37-42.

<sup>44</sup> Se trata de un enorme espacio arquitectónico de planta rectangular que mide 204 o 204.50 m de largo de norte a sur por 137 m de ancho este-oeste (Salazar s.f., véase aquí el apartado sobre la Plaza de la Luna; Bernal y Cabrera 1985, 110; Acosta 1965, 38).

<sup>45</sup> Tobriner 1972, 104-114.

<sup>46</sup> Acosta 1967, 48. Fases ajustadas a la nueva propuesta cronológica de Teotihuacan (véase cuadro Carballo 2011, 20, fig. 2.2).

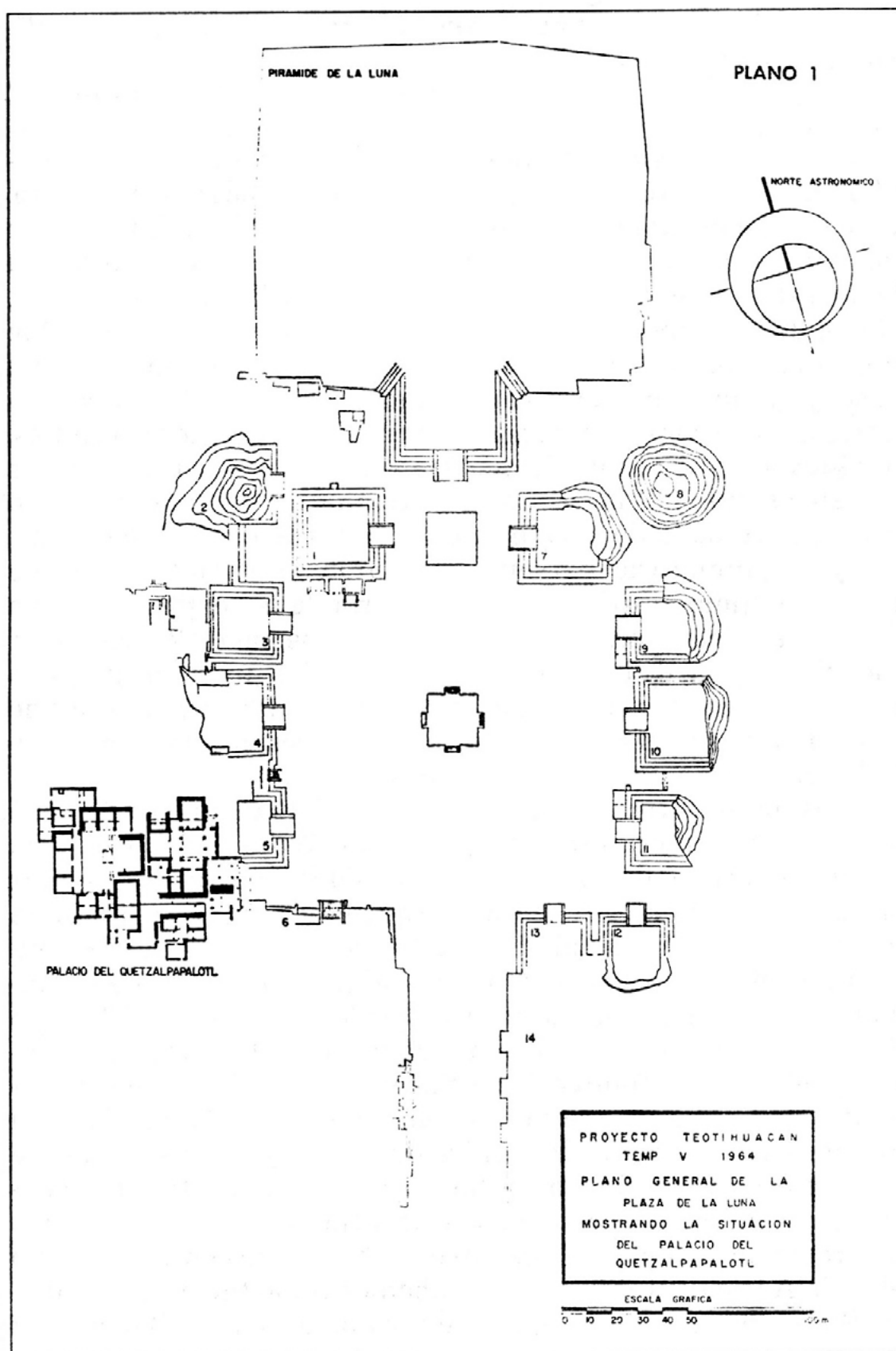


Lámina 12. Plano arquitectónico después de la reconstrucción de los edificios en el centro y que delimitan a la Plaza de la Luna. (Acosta, 1964, plano 1)



Al centro de la plaza se construyó un altar cuadrangular (en dos etapas),<sup>47</sup> cuyas fachadas ostentan el característico talud-tablero teotihuacano, y al centro de cada flanco cuentan con escalinatas adosadas para ascender a su parte superior. Durante las tres temporadas previas (1960-1962) y en las dos subsecuentes (IV y V) del “Proyecto Teotihuacán” del INAH (1963-1964), todos los edificios que componen el perímetro de la plaza fueron reconstruidos y consolidados, principalmente en sus fachadas, y sólo parcialmente en sus costados, con lo que se logró una imagen aproximada de la forma en que originalmente debió verse este inmenso espacio cívico-ceremonial en la época del apogeo de la ciudad.

Se piensa que, en ciertas fechas del calendario, grandes procesiones debieron avanzar sobre la Calle de los Muertos para congregarse al interior de este inmenso escenario ceremonial, para contemplar la teatralización de rituales fastuosos ofrecidos al Cerro Gordo y a la “Gran Diosa” de Teotihuacan, deidad vinculada con la fertilidad y las aguas terrestres. La razón principal de esto es la asociación simbólica entre el Cerro Gordo, la Pirámide de la Luna y la Gran Diosa (Millon 1992, 383 y 390), así como el hallazgo de dos colosales esculturas talladas sobre roca que exhiben diferentes representaciones de dicha deidad.

El primer monolito es conocido como “la divinidad de la Plaza de la Luna”,<sup>48</sup> y se trata de una enorme roca ovoidal mutilada (principalmente en su perímetro y parte posterior), que hoy se ubica a unos metros al sur del costado meridional del altar central. En su cara plana se talló el busto de una figura femenina que porta un collar, manos a la altura de los pechos y un nicho cuadrado al centro. El segundo monolito es una escultura colosal, de forma rectangular, popularmente conocida

---

<sup>47</sup> Salazar s.f., véase en su informe el apartado del Altar Central y consultar Cabrera 2006, 117.

<sup>48</sup> A finales del s. XVIII Guillermo Dupaix, en ese entonces capitán del Ejército de Dragones, la dibujó a lápiz en una lámina (INAH, BNAH, CD, Dibujos Guillermo Dupaix, caja 3, lámina 60, número inventario 60; López Luján y Pérez 2013, 87; López Luján y Sugiyama 2015, 32; Estrada de Gerlero 2017, 179, 17.2). A principios del siglo XIX, la registró el diplomático norteamericano Mayer ([1844] 1953, 294 y ubicó con la letra C en su plano de las ruinas de las pirámides de Teotihuacan; *id.* 1997, 104). Hacia la segunda mitad de ese siglo, William Holmes también la describió, dibujó y ubicó en el plano que levantó de la Plaza de la Pirámide de la Luna (véase Holmes 1885, 362-363, figs. 9 y 10; *id.* 1895-1897, part. II, 296, fig. 105; *id.* [1895-1897] 2009, 496, fig.105).

como la “Diosa del Agua”<sup>49</sup> o Chalchiuhtlicue, que se encontraba en posición parada dentro del depósito arqueológico localizado a unos metros al oeste de un pequeño basamento piramidal ubicado entre los Edificios 3 y 4, del lado poniente de la plaza. Algunos autores han sugerido que, en el pasado, este monolito debió encontrarse en la cima de la Pirámide de la Luna.<sup>50</sup>

El 15 de agosto de 1886, Leopoldo Batres, entonces inspector y conservador de Monumentos Arqueológicos de la República Mexicana,<sup>51</sup> inició su traslado desde ese lugar en las ruinas de Teotihuacan a la Ciudad de México, a la que llegó el 11 de abril de ese mismo año.<sup>52</sup> Los conflictos que sucedieron con Francisco del Paso y Troncoso, director del Antiguo Museo Nacional, para que autorizara la entrada de la enorme escultura al establecimiento, los problemas para su colocación sobre un pedestal dentro de la Galería de los Monolitos y los debates de los sabios del México Antiguo en contra de la identificación que hizo Batres de la deidad que representa la gran escultura, fueron seguidos día a día por la prensa (*El Nacional*, *El Siglo XXI*,

<sup>49</sup> Hacia la segunda mitad del siglo XVI, esta escultura o quizá otra que se encontraba al pie de la Pirámide del Sol, fue reportada por el fraile Gerónimo de Mendieta en sus escritos que han sido publicados (Mendieta 1886, 92; *id.* [1870] 1993, 87; *id.* [1870] 1997a, vol. I, 197; *id.* 1997b, 81). Hasta el siglo XVIII, la volvió a registrar Alzate (Moreno 1972, 378; López Luján y Sugiyama 2015, 27); Pineda (López Luján y Sugiyama 2015, 27); fue dibujada por Dupaix (INAH, BNAH, CD, Dibujos Guillermo Dupaix, caja 3, lámina 60, número inventario 60; López Luján y Pérez 2013, 87; López Luján y Sugiyama 2015, 32; Estrada de Gerlero 2017, 179, 17.2). También el monolito se dibujó en el mapa colonial de *San Francisco Mazapa* (Arreola [1922] 1979, 553–558, lámina 148; López Luján 2017, 65). Otros viajeros y estudiosos mexicanos y extranjeros durante el s. XIX describieron esta monumental escultura, aún dentro del depósito arqueológico en el que se encontraba, véase Bullock (1824, 415; *id.* 1997, 97); Mayer ([1844] 1953, 292–296, plano de las ruinas de las pirámides de San Juan Teotihuacán y dibujo de la escultura marcada con la letra C; *id.* 1997, 102–107); Almaraz (1865, 355; [1865] 2014, 461; 1997, 194; en las publicaciones de 1865 y 2014 véase litografía de Iriarte titulada: “Estatua encontrada en las ruinas de Teotihuacán”); Chabrand (1997, 115–116); Holmes (1885, 363–366, fig. 11 y su ubicación en el plano de la Plaza de la Pirámide de la Luna, fig. 9; *id.* 1895–1897, part II, 296, fig. 106; *id.* [1895–1897] 2009, 406, fig. 106).

<sup>50</sup> Alzate *apud* Moreno de los Arcos 1972, 378.

<sup>51</sup> *Nombramientos de Leopoldo Batres como Colector y Ayudante de Arqueología y más adelante como Inspector y Conservador de Monumentos Arqueológicos de la República*, INAH, MNA, AHM, vol. 7, Exp. 30. f. 206–218. Los documentos sobre la creación de la plaza de inspector y conservación de monumentos arqueológicos y sus atribuciones pueden consultarse en “Comunicados”, Gallegos Ruiz *et al.* 1997, 271–276.

<sup>52</sup> *Traslación a México del Monolito “Diosa del Agua”*, INAH, BNAH, CD, Archivo Leopoldo Batres. Para otros documentos en los que se ha escrito sobre su traslado, véase Beyer (1920) 1965, 419–423; *id.* 1997, 285–289; López Luján 2017, 69–73; Guerrero 2003, 68.



*El Herald* y el *Monitor Republicano*)<sup>53</sup> de la capital.<sup>54</sup> No fue hasta los años de 1963-1964, con la construcción del nuevo museo en el Bosque de Chapultepec, cuando de nueva cuenta la “Diosa del Agua” o “*Chalchiuhtlicue*” (MNA-INAH, inventario 10-1163) se transportó de la Sala de Monolitos al actual Museo Nacional de Antropología, para finalmente ser colocada en la Sala Teotihuacan, lugar donde se encuentra hasta hoy.<sup>55</sup>

Si se regresa al perímetro de esta espectacular plaza, mientras que al norte se ubica la inmensa Pirámide de la Luna con su plataforma adosada, cuya escalinata se orienta al sur, hacia sus lados oriente y poniente se erigieron alineados los ya referidos basamentos piramidales; seis al oeste (Edificios 1, 2, 3, 4, 5, 6) y siete al este (Edificios 7, 8, 9, 10, 11, 12, 13). Salvo uno (el Edificio 6), la mayoría de ellos cuenta con cuatro cuerpos escalonados revestidos con talud y tablero; sus frontispicios orientados simétricamente miran hacia el interior de la plaza y presentan escaleras delimitadas por alfardas, con dados a la altura de las cornisas de cada cuerpo, y sus peldaños ascienden a la plataforma superior donde antes había un templo, hoy desaparecido.

También hacia la esquina suroeste de esta plaza –entre los Edificios 5 y 6– se construyó una amplia escalinata que da acceso a las dos antesalas del majestuoso Palacio de las Mariposas o Quetzalpapálotl, cuyo descubrimiento y primeras exploraciones serán referidas en el siguiente apartado. Al sur de la plaza y hacia ambos costados, donde desemboca la Calzada de los Muertos, se edificaron tres basamentos piramidales: uno al oeste (el ya mencionado Edificio 6) y dos al este (los ya citados Edificios 12 y 13), cuyas fachadas con escaleras miran al norte, es decir, hacia el interior de la plaza. Se debe destacar que en los ángulos interiores noroeste y noreste de esta última y unos metros al sur de la gran escalinata de la Plataforma Adosada a la Pirámide de la Luna, se construyeron dos edificios gemelos (los ya indicados Edificios 1 y 7) también de cuatro cuerpos escalonados con talud y tablero, sus fachadas con escaleras se encuentran simétricamente orientadas.

Al centro del espacio que separa el arranque de las escaleras de ambas edificaciones –que fueron totalmente reconstruidas– y en eje con la gran escalinata de la Plataforma Adosada, se erigió el famoso Edificio de los Altares o Estructura A,

---

<sup>53</sup> Para las noticias de este diario sobre el transporte y debate sobre la identificación de la escultura, véase Lombardo 1994, vol. I, 163-166 y 168-189.

<sup>54</sup> Rico 2004, 140-142; Guerrero 2003, 68-69.

<sup>55</sup> Marquina (1922) 1979, vol. II [tomo I], lámina 26; Seler (1915) 1998, 196, fig. 27.

que exhibe una planta cuadrada, una entrada única por el poniente y actualmente no presenta techo. En su interior se distribuyen diez pequeños altares decorados con talud y tablero que señalan el centro y los puntos cardinales e intercardinales, por lo que varios investigadores han discurrido que dicha edificación podría emular un cosmograma o modelo miniatura de la configuración espacial del universo mesoamericano –como se aprecia por analogía con la página 1 del Códice *Féjerváry Mayer*.<sup>56</sup>

Por su parte, la amplia Plataforma Adosada de la gran Pirámide de la Luna, que encierra por el norte a la plaza, se compone de cinco cuerpos escalonados con talud y tablero; su frontispicio, orientado hacia el sur, cuenta con una impresionante escalera central circunscrita por alfardas con dados a la altura de las cornisas de cada cuerpo. Sus escalones, que originalmente ascendían a la parte superior, se encontraron sobre el piso de la plaza ya que fueron intencionalmente desmantelados con el fin de destruir la gran escalera –quizá hacia la época del “Gran Fuego”, aproximadamente en el año 550 d. C.–, como ocurrió también en otros edificios aledaños al núcleo ceremonial de la urbe.<sup>57</sup>

La Pirámide de la Luna, a la que siglos después de su abandono se le denominó en el periodo Posclásico como *Meztli itzacual*<sup>58</sup> (Montículo de la Luna o Promontorio de la Luna<sup>59</sup>)<sup>60</sup> presenta un monumental basamento integrado por cinco cuerpos escalonados en talud, las medidas de su base son de 140 por 150 m, alcanza una altura que rebasa los 45.8 m<sup>61</sup> y “... su construcción tuvo lugar durante

---

<sup>56</sup> Shöndube 1975, 241; Cabrera 2000, 206–208; López Luján, 2015, 79.

<sup>57</sup> Bernal 1963, 21; Salazar s.f., véase apartado de la Pirámide de la Luna; Millon 1973, 59; *id.* 1988, 151 y 153; *id.* 1992, 346; *id.* 1993, 33; López Luján *et al.* 2006, 171 y 172.

<sup>58</sup> Sahagún 1979, tomo III, libro X, capítulo XXIX, párrafo XIV, folio 142 v.; *id.* 1989, vol. II, 672–673; *id.* 1956, tomo III, libro X, capítulo XXIX, párrafo XII, 209–210.

<sup>59</sup> López Luján y Sugiyama 2015, 30; López Austin 2015, 37–38.

<sup>60</sup> Los historiadores López Austin y García Quintana tradujeron al español la palabra náhuatl *tzacualli* como “«Lo que está cubierto» [haciendo referencia a] Edificios, principalmente pirámides, semi-destruidos y cubiertos por escombros, tierra y maleza”. Consultar el “Glosario” preparado por estos investigadores que aparece en la publicación: Sahagún 1989, vol. II, 917; véase también López Austin 2015, 33, nota al pie no.9. El último también señaló que la palabra *itzacual* “...significa literalmente ‘su encierro’, ‘su cosa tapada’, ‘su cubierta’, insinuando con ello una pirámide que quedó sepultada bajo la tierra y de vegetación.” (Véase el párrafo entrecomillado de López Austin *apud* López Luján y Sugiyama 2015, 30).

<sup>61</sup> López Luján 2005, 81.

la fase Tlamimilolpan Temprano, hacia los 400 años d. C.”.<sup>62</sup> El último cuerpo de la pirámide fue consolidado por el arquitecto Francisco Rodríguez en 1912, en ese momento inspector de la oficina de Monumentos Arqueológicos de la república mexicana, quien no registró en su informe el hallazgo de vestigios del templo que, en la época prehispánica, supuestamente yacía sobre la cumbre de esta colosal pirámide.<sup>63</sup> Los tramos de escaleras presentes en su fachada, que conducen a la cumbre, se ubicaron al centro de cada uno de los tres cuerpos superiores; el primero de ellos desplanta del piso empedrado que corona la parte superior de su gran Plataforma Adosada.<sup>64</sup>

## Conjunto Quetzalpapálotl

Hacia la esquina interior suroeste de la Plaza de la Luna se levanta el magnífico conjunto arquitectónico conocido como el Palacio de Quetzalpapálotl o Quetzal-mariposa, que fue descubierto en 1962 por el “Proyecto Teotihuacán” del INAH.<sup>65</sup> La cuidadosa exploración de sus vestigios arqueológicos, que se encontraron totalmente derruidos, permitió recuperar información de todos los elementos arquitectónicos que se consideraron necesarios para llevar a cabo su reconstrucción con gran éxito en 1964.

---

<sup>62</sup> Cabrera 2006, 123.

<sup>63</sup> Rodríguez 1997, 338-341.

<sup>64</sup> Túneles de excavación realizados desde 1998 hasta 2004 al interior de esta última y dentro del gran basamento piramidal, dieron a conocer una secuencia de seis niveles constructivos o edificios que fueron cubiertos uno sobre otro. El primero, considerado uno de los más antiguos en Teotihuacán, se construyó en el 100 d.C. y los subsecuentes cinco (2, 3, 4, 5 y 6) se edificaron respectivamente entre el 150 d.C., 200 d.C., 225 d.C., 300 d.C. y 350 d.C. (Sugiyama 2011, 286-288; *id.* y Sarabia 2011, 42-43; Cabrera 2006, 120-123; *id.* 2012, 129; *id.* y Sugiyama 2009, 85-89), siendo que el basamento de grandes dimensiones de la Pirámide de la Luna y su Plataforma Adosada, tal como los vemos hoy –que corresponde al séptimo y último edificio–, se erigió alrededor del 400 d.C. y se abandonó aproximadamente hacia el 550 d.C. Por último, se debe señalar que dichas exploraciones también descubrieron cinco entierros-ofrendas en el nivel del tepetate natural, en la parte superior del Edificio 5 y en la parte central del Edificio 4. Por los entierros encontrados y su asociación con una enorme cantidad de animales, objetos votivos y sagrados, estos depósitos sacros han sido interpretados “... como una imagen material de los movimientos de los astros y de los ciclos calendáricos...” (Sugiyama 2011, 293). Además, en ellos están representados el poder y la guerra sagrada, así como los vínculos a larga distancia que la metrópoli de Teotihuacán estableció con los antiguos mayas (Sugiyama y López Luján 2006a, 25-52; *id.* 2006b, 141-147; Sugiyama y Sarabia, 2011, 42-43).

<sup>65</sup> Bernal y Cabrera 1985, 112-114.

Para acceder al conjunto hay que ascender por una ancha escalinata sin alfardas, orientada hacia la Plaza de la Luna, en cuya parte superior hoy podemos apreciar una enorme escultura pétrea, con forma de cabeza de serpiente.<sup>66</sup> Al alcanzar la parte superior de la escalinata, que también se halló desmantelada a partir del segundo peldaño, posiblemente a causa de la destrucción por el “Gran Fuego” en el núcleo ceremonial,<sup>67</sup> se extienden dos antesalas (antesala 1 y 2) separadas por un muro, que comparten como entrada un enorme pórtico con macizos pilares. Hoy en día, ambas antesalas están totalmente cubiertas por una techumbre, en la que se aprecian vigas y morillos de madera que soportan un terrado de toba impermeabilizado con mezcla. Las paredes interiores de la antesala 1 o norte presentan taludes inferiores decorados con pinturas murales, cuyos diseños principales son ondas, volutas, ojos, grecas escalonadas y otros diseños geométricos.

Hacia la esquina interior noroeste de la misma antesala se localiza un vano de acceso con escaleras para ascender a cuatro largos pasillos que circunscriben el Patio de los Pilares. Como su nombre lo indica, se trata de un hermoso patio abierto, de planta rectangular, rodeado por 12 gruesos pilares de roca completamente ornamentados con preciosos relieves en tres de sus cuatro caras, los que también se hallaron pintados.

En la parte central de cada pilastra aparece un rectángulo, en cuya superficie se talló primorosamente un ave mitológica (quetzal, águila o búho) con algunos rasgos de mariposa. En los pilares norte, este y sur del patio, las aves tienen sus cabezas (pico encorvado y cresta) volteadas de perfil; sus cuerpos emplumados se presentan de frente y no exhiben garras. Alrededor del rectángulo que las enmarca se tallaron ojos abiertos con una pequeña pieza de obsidiana incrustada en sus pupilas, grandes círculos, borlas y flamas. Por su parte, en los pilares del lado poniente las tallas son diferentes a las anteriores en cuanto a la representación de la misma criatura, ya que el ave está representada completamente de frente, con el cuerpo entero y las alas pegadas a sus costados; exhibe sus garras y sobre el pecho lleva un exagerado ornamento del que se desconoce su significado y abajo muestra otro semejante, pero de dimensiones menores. Rodeando el rectángulo que las delimita también se representaron ojos abiertos aislados, así como discos con botones y plumas.<sup>68</sup>

---

<sup>66</sup> Acosta 1964, 46-47, fig. 24 y fig. 25; *id.* 1965, 38.

<sup>67</sup> *Id.* 1964, 24.

<sup>68</sup> Para una descripción de las figuras talladas sobre las caras de los pilares, véase Miller 1972, 87-101.

Al interior del patio y al observar hacia el tablero corrido del techo que soportan todos los pilares, sobresalen en su parte superior almenas de roca con el símbolo del trapecio-triángulo, que ha sido identificado como un signo del año teotihuacano. Alrededor y al centro de los pasillos norte, oeste y este del mismo patio, se construyó un vano de acceso para ingresar a amplios aposentos individuales con planta cuadrada, que miden 8 m por lado y carecen de soportes intermedios.<sup>69</sup>

Según los arqueólogos, todo el conjunto arquitectónico que hoy podemos apreciar totalmente reconstruido se erigió hacia el 400/450-500 d. C. (Fases “... Xolalpan Temprano y Tardío” o Teotihuacan III [Acosta 1968, 49] o Xolalpan Tardío<sup>70</sup>)<sup>71</sup> como una importante residencia para los sacerdotes que oficiaban en la antigua urbe.<sup>72</sup>

## Consideraciones finales

A lo largo de este artículo hemos mostrado que el interés de poner al descubierto una mayor extensión de monumentos prehispánicos en Teotihuacan surgió de un contexto social en el que el patrimonio arqueológico fue visualizado como un atractivo turístico con gran potencial, situación que ofreció una extraordinaria oportunidad para que se pudieran realizar intervenciones de magnitudes nunca antes vistas, en las que no era muy clara la diferencia entre el interés académico y la puesta en valor de los vestigios para usos educativos y recreativos.

Las condiciones históricas colocaron al sitio en el centro de las miradas académicas y políticas, y provocaron una serie de acontecimientos que han pasado a los anales de la arqueología mexicana como momentos de gran éxito, pero también de importantes contradicciones entre el avance del conocimiento arqueológico y el acondicionamiento de las ruinas para usos extra-académicos. Como todo proyecto de amplio impacto, los trabajos encabezados por Ignacio Bernal y Jorge Acosta en Teotihuacan han generado una gran cantidad de análisis, de los que destaca la

---

<sup>69</sup> Acosta 1964, 23-47.

<sup>70</sup> “3) A esta fase [Xolalpan Tardío] pertenece el relleno encontrado debajo de la parte Oeste del Palacio de Quetzalpapálotl, explorado por el Arqueólogo Acosta” (Millon 1967, 8).

<sup>71</sup> Fases ajustadas a la nueva propuesta cronológica de Teotihuacan (véase cuadro Carballo 2011, 20, fig. 2.2). Durante las exploraciones del Proyecto de Conservación del Complejo Arquitectónico Quetzalpapálotl (2009-2012) encabezado por la Dra. Verónica Ortega, se recopilaron nuevos datos sobre la ubicación cronológica del palacio en la fase antes indicada.

<sup>72</sup> Acosta 1964, 64.

mirada crítica que enfatiza la casi nula producción académica de este megaproyecto,<sup>73</sup> debido principalmente al escaso número de publicaciones derivadas del mismo. Sin embargo, los informes que resguardan los archivos del INAH reflejan un trabajo sistemático y metódico, enfocado a contar con el mejor registro posible de cada etapa constructiva que se iba develando. Algunos de estos informes incluso fueron organizados para su posterior publicación, pero los cambios administrativos sexenales cancelaron las condiciones necesarias para que los textos llegaran a la fase de impresión.

Un hecho indiscutible es que tanto los arqueólogos que definieron la intervención, como aquellos que estuvieron al frente de cientos de trabajadores en el campo, comprendieron muy claramente el compromiso que estaban adquiriendo al despejar enormes volúmenes de escombros y tierra, definiendo cuál iba a ser la apariencia final de los edificios conforme los testimonios arqueológicos se iban registrando e interpretando. Tenían además presente la necesidad de generar nuevos datos, que habrían de complementarse con los trabajos de prospección y estudios de superficie que entonces desarrollaban los equipos norteamericanos en el centro de México, a quienes el gobierno federal también había autorizado iniciar actividades. Se abrían entonces dos frentes de estudio: el trabajo regional con los grandes recorridos de superficie en la Cuenca de México y el Valle de Teotihuacan, y los de sitio, centrados en el área monumental de la antigua ciudad, trabajos que hasta la fecha continúan siendo los grandes pilares del discurso configurado en torno al desarrollo de la sociedad y la urbe del Clásico.

En este contexto, el equipo mexicano, encabezado por Bernal y Acosta, también delineó cuestiones muy específicas a abordar durante los trabajos de despeje y reconstrucción como bien muestran los documentos de 1959 pues, a partir de excavaciones estratigráficas, se podrían obtener mejores muestras cerámicas y orgánicas para fechamientos, lo que aportaría datos más certeros para respaldar la secuencia cronológica y las superposiciones arquitectónicas. También se determinó la necesidad de describir a detalle la técnica constructiva de los edificios e identificar los principales rasgos arquitectónicos, con lo que habría mejores condiciones para proponer y ejecutar una reconstrucción apegada al dato arqueológico, lo suficientemente sólida y sin extravagancias. Lo anterior requirió de la gran experiencia adquirida en campo por los protagonistas del proyecto, quienes sumaron

---

<sup>73</sup> Véase Rodríguez 2016, 84.



a su equipo fotógrafos,<sup>74</sup> topógrafos y dibujantes, que dejaron extraordinarios registros que hoy pueden consultarse en los archivos del INAH y del SINAFO.

También es un hecho que la idea de reconstruir las ruinas para contar con un escenario arqueológico más comprensible y atractivo, surgió de un momento en el que se erigían nuevos símbolos identitarios que proyectaban a México como una nación con raíces profundas, abierta a un mundo ávido de conocerlas; por lo que el “Proyecto Teotihuacán” encajó perfectamente con la reconfiguración museística que se llevaba a cabo mediante la construcción del nuevo Museo Nacional de Antropología, la adaptación del antiguo Colegio de San Francisco Javier en Tepotzotlán para alojar al Museo Nacional del Virreinato, así como muchas otras obras emprendidas bajo la administración de Jaime Torres Bodet como Secretario de Educación Pública, figura de gran influencia en el ámbito intelectual del momento que, acompañado por Alfonso Caso y el equipo de expertos que el director del INAH Eusebio Dávalos Hurtado logró concentrar, integró una estrategia general con la que México se presentó ante el concierto de naciones como un país próspero, conocedor y orgulloso de su pasado.

Y es que Teotihuacan lo tenía todo para ser un importante atractivo turístico y símbolo de identidad nacional, como lo menciona Jorge Acosta en el documento de 1959: la cercanía al principal polo poblacional, político y económico del país, su grado de conservación (no tenía ningún centro urbano moderno sobre sus ruinas), la magnitud de sus construcciones y la accesibilidad se verían aún más favorecidas a partir de la construcción de una autopista entre la Ciudad de México y las ruinas.

En ese momento el INAH atravesaba por una “etapa de crecimiento”<sup>75</sup> derivada de una década en la que los estudios arqueológicos se habían formalizado y los especialistas mexicanos construían nuevas interpretaciones acerca del pasado prehispánico. Figuras de la talla de Alfonso Caso, Javier Romero, Julio César Olivé, el propio Ignacio Bernal y Román Piña Chan, entre otros, habían adquirido enorme experiencia en el campo y delineaban nuevas teorías que hacían del INAH la autoridad máxima en estudios antropológicos a nivel nacional e iberoamericano.

De esta forma, se conjugaron las condiciones necesarias para dar paso a uno de los proyectos de liberación de monumentos arqueológicos más grandes en la historia de nuestro país, que explican en cierta forma muchas de las decisiones que

---

<sup>74</sup> De los fotógrafos destaca Juan Monterrubio, autor de una buena parte del registro fotográfico de este proyecto.

<sup>75</sup> Cottom 2017, 26.

los especialistas debieron tomar, acordes con las fuentes de financiamiento, las políticas de exploración, las necesidades de la región y los alcances que tenía la administración federal. Lo anterior quedó muy claro cuando se trazaron los objetivos del proyecto: por un lado, explorar para conocer la profundidad de los depósitos, lo cual permitiría contar con secuencias estratigráficas al menos del área central, pues en ese entonces aún no se conocía el tamaño ni la configuración del asentamiento prehispánico, así como consolidar y reconstruir para generar los espacios de visita y hacer comprensibles los vestigios; y, por otro lado, obtener nueva información que permitiese construir un mejor relato de lo acontecido en el sitio, lo que llevaría a re-interpretarlo y ofrecerlo como un espacio educativo y turístico.

Era un hecho que para obtener el interés del público, los trabajos se enfocarían en los grandes monumentos, en la majestuosa Calzada de los Muertos y en las áreas en que se habían reportado pinturas murales, pues cada uno de esos elementos contribuiría en la elaboración de un discurso arqueológico atractivo con el que se podría seducir a la clase política, a los medios de comunicación y a la opinión pública nacional e internacional, para solicitar los cuantiosos fondos económicos requeridos. El diseño del *Programa de Inversiones Extraordinarias de la Dirección de Monumentos Prehispánicos* de 1959 estaba encaminado a desarrollar las acciones necesarias para hacer de diversos sitios arqueológicos, puntos obligados de visita al ofrecer las condiciones más adecuadas para ello: conectividad, equipamiento y servicios, apuntalados en una comprensión más directa de los vestigios a través de las reconstrucciones de los edificios más emblemáticos e imponentes. Sin necesidad de profundizar mucho en el caso, Teotihuacan ofrecía un espléndido paisaje urbano y las mejores condiciones de conectividad para cumplir con dichos objetivos.

Siguiendo esta lógica, resulta comprensible la selección de la Plaza de la Luna para llevar a cabo los primeros trabajos de este proyecto: su relativo aislamiento del área que entonces estaba abierta a la visita (Plaza y Pirámide del Sol, La Ciudadela), la ausencia de escombros de excavaciones llevadas a cabo con anterioridad y la carencia de datos arqueológicos que permitieran asociarla con los monumentos ya mencionados, aportaba argumentos para justificar el interés científico en el área.

Las primeras tres temporadas de trabajo presentadas en este artículo pusieron a prueba los métodos de campo y permitieron visualizar la complejidad de la intervención a gran escala; en ellas se debió calcular la cantidad de trabajadores y especialistas necesarios, los materiales que se utilizarían para la consolidación, el equipo de vehículos y herramientas, así como las rutas para el traslado de personal, escombros y materiales. Tanto Manuel Castañeda, encargado de la zona arqueológica, como algunos otros funcionarios, debieron gestionar ante las autoridades locales los apoyos necesarios para hacer uso de los terrenos que en ese momento no

pertenecían al gobierno federal, pues aún no se había delimitado la zona que sería expropiada en el año de 1964.

En lo que respecta a la arqueología, las temporadas de 1960 y 1961 en que se identificaron, numeraron e intervinieron diversos basamentos de la Plaza de la Luna, sentaron las bases para la comprensión de la arquitectura teotihuacana y sus principales patrones estilísticos. Los trabajos en el Edificio 1 permitieron conocer el sistema constructivo de los basamentos, identificando los diferentes elementos que constituyen cada uno de los cuerpos, la secuencia entre taludes y tableros, así como la forma en que la escalinata se adosa a los basamentos, integrando un dado monolítico al inicio de cada entrecalle. El equipo dedicado al estudio de la cerámica, encabezado por Florencia Müller, tendría a su disposición el registro estratigráfico de la cala excavada en la parte central de la fachada poniente del Edificio 1 en donde se había encontrado un gran pozo de saqueo, así como los materiales obtenidos de la cala excavada en la plataforma interior de la Pirámide del Sol, con lo que ampliaría la propuesta de la vajilla teotihuacana y su cronología.

Indudablemente, uno de los aportes más importantes de estas temporadas fue el hallazgo de los vestigios de lo que después sería nombrado el Palacio de Quetzalpapálotl, pues fue ahí en donde Jorge Acosta y el arquitecto Alfredo S. Bishop concentraron sus esfuerzos para comprender, recrear y diseñar soluciones arquitectónicas que llevarían a una de las reconstrucciones mejor logradas en el sitio, de gran estabilidad y con apego al dato arqueológico; pues además de la fachada, hubo posibilidad de intervenir interiores, pasillos de distribución y amplios patios, respetando las superposiciones arquitectónicas, con lo que ofrecieron una mejor vista de las diferentes etapas por las que transitaban algunos edificios teotihuacanos, mucho más explícita que lo hecho por Leopoldo Batres en el área de los Edificios Superpuestos varias décadas atrás.

Estas tres temporadas fueron de gran ayuda para establecer el esquema de trabajo en las dos subsecuentes, pues de ellas surgiría el modelo arquitectónico, la metodología de trabajo y la estrategia de intervención en el área tan extensa que comprendía los frentes 2 al 6 de excavación; es decir, toda la sección norte de la Calzada de los Muertos. En resumen, entre 1960 y 1962 se sentaron las bases de los procedimientos técnicos, administrativos y logísticos para desarrollar el más grande de los proyectos arqueológicos que ha registrado la historia del país, pues en estos dos años se puso a prueba la capacidad de integrar un proyecto coherente gracias a la pluma de prominentes arqueólogos, así como de visualizar los canales institucionales y políticos adecuados para la gestión de los recursos necesarios.

Los siguientes dos años el proyecto se desarrollaría a marchas forzadas, pues el tiempo era mínimo para la enorme cantidad de arquitectura a intervenir ya que, además de los vestigios, debían quedar listos la construcción de la Unidad de Servicios, el nuevo Museo de Sitio, así como la edificación de instalaciones para el turismo y para la operación de la Zona Arqueológica de Teotihuacan. Habría que expropiar terrenos y demoler las construcciones modernas que algunos de ellos tenían, y proteger las pinturas murales que se encontraban expuestas en diversas áreas.

En todos estos procesos estuvieron involucrados los tres niveles de gobierno y las propias comunidades, pues durante todo el proyecto laboraron en el área más de 800 personas, se movilizaron enormes volúmenes de materiales, se realizaron visitas de funcionarios de los más altos niveles del gobierno y fueron reactivadas actividades productivas en la región, como la artesanal. Pero esas son otras historias que iremos develando en las siguientes publicaciones sobre este proyecto, con las que podremos revalorar las acciones de sus protagonistas, con miras a comprender mejor el porqué de las decisiones tomadas. —

## **Agradecimientos**

A la arqueóloga Laura Castañeda (*q.p.d.*) y al topógrafo Óscar Reyes por el permiso otorgado para entrar a la planoteca de la DEA-INAH. A José Luis Ramírez, el estimado “Don Pepe”, por la revisión del Archivo Técnico, el Fondo Acosta y el ATADMP del ATCNA-INAH. A las doctoras Judith Bosnak e Isabel Medina González, a la arqueóloga Baudelina García Uranga, al profesor José Humberto Medina y a Gladys González de Medina. En la Zona Arqueológica de Teotihuacan contamos con el apoyo de Marycarmen Espinosa Franco, Margarita Avelar Gabi, Gloria Torres Rodríguez, Elsa Díaz Ávila y Miguel Ángel Vargas López. A los arqueólogos Enrique García García y Martín Rojas, curadores del Museo Nacional de Antropología, INAH. A todos, gracias.

## **Acervos consultados**

- Instituto Nacional de Antropología e Historia (INAH)
- Archivo Técnico de la Coordinación Nacional de Arqueología (ATCNA)
- Archivo Técnico Administrativo de la Dirección de Monumentos Prehispánicos (ATADMP)
- Biblioteca Nacional de Antropología e Historia, INAH (BNAH)
- Centro de Documentación (CD)

- Centro de Documentación del Centro de Estudios Teotihuacanos, Zona Arqueológica de Teotihuacan (CDCET-ZT)
- Dirección de Estudios Arqueológicos (DEA)
- Museo Nacional de Antropología (MNA)
- Archivo Histórico del Museo (AHM)
- Sistema Nacional de Fototecas (SINAFO)

## Referencias

- Acosta, Jorge R. 1962. "El Palacio de las Mariposas en Teotihuacán." *Boletín INAH*, no. 9 (Septiembre): 5-7.
- . 1964. *El palacio de Quetzalpapálotl*. México: INAH (113 figuras).
- . 1965. *Guía oficial: Teotihuacán*. México: INAH (21 figuras).
- . 1967. "Una clasificación tentativa de los monumentos arqueológicos de Teotihuacán." En *Teotihuacán: XI Mesa Redonda 1966*, 45-95. México: Sociedad Mexicana de Antropología (tomo 1).
- . (1970) 1979. "Exploraciones Arqueológicas en Teotihuacán." *Artes de México. Teotihuacán, lugar de los Dioses* año XVII, no. 134: 5-10.
- Almaraz, Ramón. 1865. "Apuntes sobre las pirámides de San Juan Teotihuacán." En *Memoria de los trabajos ejecutados por la comisión científica de Pachuca en el Año de 1864*, dirigida por Ramón Almaraz, mandada a publicar por orden de S.M.I. el Ministerio de Fomento (esta memoria es continuación de la del Valle de México), 349-358. México: Imprenta de J. M. Andrade y F. Escalante (Bajos de San Agustín núm. 1).
- . (1865) 2014. "Apuntes sobre las pirámides de San Juan Teotihuacán." En *Memoria de los trabajos ejecutados por la comisión científica de Pachuca en el Año de 1864*, dirigida por Ramón Almaraz, mandada a publicar por orden de S.M.I. el Ministerio de Fomento (esta memoria es continuación de la del Valle de México), edición facsimilar, textos complementarios de Manuel Rivera Cambas y Antonio García Cubas, estudio introductorio de Juan Manuel Menes Llaguno, 358-464. México: Miguel Ángel Porrúa-Estado de Hidalgo (Serie La Historia).
- . 1997. "Apuntes sobre las pirámides de San Juan Teotihuacan." En *Antología de documentos para la historia de la arqueología de Teotihuacan*, coordinado por Roberto Gallegos Ruiz, co compilado por José Roberto Gallegos Téllez Rojo y Miguel Gabriel Pastrana Flores, 188-200. México: Proyecto Historia de la Arqueología de Teotihuacan-INAH (Colección Antologías, Serie Arqueología).
- Arreola, José María. (1922) 1979. "Códices y documentos en mexicano." En *La población del Valle de Teotihuacán*, edición facsimilar, 553-594. México: Instituto Nacional Indigenista (Colección Clásicos de la Antropología Mexicana no.8, vol. III).
- Bernal, Ignacio. 1963. *Teotihuacán: descubrimientos, reconstrucciones*. México: INAH (8 láminas).
- . 1979. *Historia de la arqueología en México*. México: Editorial Porrúa (103 láminas).
- , (texto original) y Rubén Cabrera (texto excavaciones de 1964 a la fecha). 1985. *Guía Oficial: Teotihuacán*. México: INAH-Salvat.
- Beyer, Hermann. (1920) 1965. "La gigantesca diosa de Teotihuacán." *El México Antiguo* 10: 419-423. [Reedición de *Revista de Revistas*, 17 de Octubre de 1920].
- . 1997. "La gigantesca diosa de Teotihuacan." En *Antología de documentos para la historia de la arqueología de Teotihuacan*, coordinado por Roberto Gallegos Ruiz, co compilado por José Roberto Gallegos Téllez Rojo y Miguel Gabriel Pastrana Flores, 285-289. México: Proyecto Historia de la Arqueología de Teotihuacan-INAH (Colección Antologías, Serie Arqueología).



- Bullock, William. 1824. *Six Months Residence and Travels in Mexico Containing Remarks on the Present State of New Spain, Its Natural Productions, State of Society, Manufactures, Trade, Agriculture, and Antiquities, etc.* London: John Murray (Albermarle Street).
- . 1997. "Excursión a las pirámides de San Juan Teotihuacan." En *Antología de documentos para la historia de la arqueología de Teotihuacan*, coordinado por Roberto Gallegos Ruiz, coompilado por José Roberto Gallegos Téllez Rojo y Miguel Gabriel Pastrana Flores, 95-99. México: Proyecto Historia de la Arqueología de Teotihuacan-INAH (Colección Antologías, Serie Arqueología).
- Cabrera Castro, Rubén. 2000. "Teotihuacan Cultural Traditions Transmitted into the Postclassic According to Recent Excavations." In *Mesoamerica's Classic Heritage: From Teotihuacan to the Aztecs*, edited by David Carrasco, Lindsay Jones and Scott Sessions, 195-218. Colorado: University Press.
- . 2006. "Análisis espacial y urbano del complejo arquitectónico de la Plaza de la Luna en Teotihuacan." En *Arqueología e historia del Centro de México: homenaje a Eduardo Matos Moctezuma*, coordinado por Leonardo López Luján, David Carrasco y Lourdes Cué, 115-129. México: INAH.
- . 2012. "Teotihuacan." En *Diálogos con el pasado: recuento*, 113-134. México: INAH.
- , y Saburo Sugiyama. 2009. "Excavaciones en la Pirámide de la Luna." En *Teotihuacan, Ciudad de los Dioses*, 85-90. México: INAH.
- Carballo, David M. 2011. *La obsidiana y el estado teotihuacano: la producción militar y ritual en la Pirámide de la Luna*. Pittsburgh, México: Center for Comparative Archaeology Department of Anthropology, University of Pittsburgh-Instituto de Investigaciones Antropológicas, UNAM (no. 21).
- Chabrand, Émile. 1997. "Los Teocalis de San Juan Teotihuacan." En *Antología de documentos para la historia de la arqueología de Teotihuacan*, coordinado por Roberto Gallegos Ruiz, coompilado por José Roberto Gallegos Téllez Rojo y Miguel Gabriel Pastrana Flores, 111-116. México: Proyecto Historia de la Arqueología de Teotihuacan-INAH (Colección Antologías, Serie Arqueología).
- Cottom, Boly. 2017. "Origen histórico y función social del INAH." *Antropología. Revista Interdisciplinaria del INAH* año 1, no. 1 (Enero-junio): 23-36.
- Estrada de Gerlero, Elena Isabel. 2017. *Guillermo Dupaix, precursor de la historia del arte prehispánico*. México: INAH-Secretaría de Cultura-Instituto de Investigaciones Estéticas, UNAM.
- Gallegos Ruiz, Roberto, coord., Gallegos Téllez Rojo, José Roberto, y Miguel Gabriel Pastrana Flores, comps. 1997. *Antología de documentos para la historia de la arqueología de Teotihuacan*. México: Proyecto Historia de la Arqueología de Teotihuacan-INAH (Colección Antologías, Serie Arqueología).
- Gómez Chávez, Sergio. 2008. "Florenia Emilia Jacob Müller. Contribución a la arqueología y conocimiento de Teotihuacán." *Revista Arqueología* (Segunda época), no. 38 (Mayo-agosto): 206-209.
- Guerrero Crespo, Claudia. 2003. *Historia de la arqueología mexicana a partir de los documentos del Archivo General de la Nación (1876-1920)*, tesis para optar por el título de licenciada en arqueología. México: ENAH-INAH.
- Holmes, William H. 1885. "The Monoliths of San Juan Teotihuacan, Mexico." *The American Journal of Archaeology and of the History of the Fine Arts* vol. 1, no. 4 (October): 361-371 (6 figs.).
- . 1895-1897. *Archaeological Studies Among the Ancient Cities of México, part I: Monuments of Yucatan (December 1895), part II: Monuments of Chiapas, Oaxaca and the Valley of Mexico (February 1897)*. Chicago: Field Columbian Museum (Anthropological Series, vol. 1).
- , coord. (1895-1897) 2009. *Estudios arqueológicos en las antiguas ciudades de México*. México: INAH.
- Lombardo de Ruiz, Sonia. 1994. *El Pasado Prehispánico en la Cultura Nacional (Memoria Hemerográfica 1877-1911)*, vol. I: *El Monitor Republicano (1877-1896)*, vol. II: *El Imparcial (1879-1911)*. México: INAH (Colección Antologías, Serie Arqueología).

- López Austin, Alfredo. 2015. "Los brotes de la milpa. Mitología mesoamericana." En López Austin, Alfredo, y Luis Millones. *Los mitos y sus tiempos. Creencias y narraciones de Mesoamérica y los Andes*, 21-237. México: Ediciones Era.
- López Luján, Leonardo. 2005. "Teotihuacan, Estado de México: la ciudad de los dioses." *Arqueología Mexicana* vol. XIII, no. 74 (Julio-agosto): 76-83.
- . 2015. "Los depósitos rituales y las ceremonias de reconstitución del universo en Teotihuacan." En *Los rumbos del pensamiento: homenaje a Yólotl González Torres*, coordinado por Jorge Félix Báez e Isabel Lagarriga Attias, 75-98. México: INAH.
- . 2017. "Life after Death in Teotihuacan. The Moon Plaza's Monoliths in Colonial and Modern Mexico." En *Visual Culture of the Ancient Americas, Contemporary Perspectives*, edited by Andrew Finegold and Ellen Hoobler, 59-74. Norman: University of Oklahoma Press.
- , y Sonia Arlette Pérez. 2013. "Las 'correrías particulares' del capitán Guillermo Dupaix." *Arqueología Mexicana* vol. XIX, no. 119 (Enero-febrero): 78-89.
- , y Saburo Sugiyama. 2015. "Los expedicionarios de Malaspina llegan a Teotihuacan (1791)." *Arqueología Mexicana* vol. XXII, no. 131 (Enero-febrero): 22-33.
- , Laura Filloy Nadal, Barbara Fash, William L. Fash, y Pilar Hernández. 2006. "El poder de las imágenes: esculturas antropomorfas y cultos de elite en Teotihuacan." En *Arqueología e historia del Centro de México: homenaje a Eduardo Matos Moctezuma*, coordinado por Leonardo López Luján, David Carrasco y Lourdes Cué, 171-201. México: INAH.
- Marquina, Ignacio. (1922) 1979. "Arquitectura y escultura." En *La población del Valle de Teotihuacán*, edición facsimilar, 99-164. México: Instituto Nacional Indigenista (Colección Clásicos de la Antropología Mexicana no. 8, vol. II).
- Mayer, Brantz. (1844) 1953. *México lo que fue y lo que es*, con los grabados originales de Butler, prólogo y notas de Juan Antonio Ortega y Medina, traducción de Francisco A. Delpiane. México, Buenos Aires: Fondo de Cultura Económica (Biblioteca Americana, Serie Viajeros).
- . 1997. "Pirámides de Teotihuacan." En *Antología de documentos para la historia de la arqueología de Teotihuacan*, coordinado por Roberto Gallegos Ruiz, coompilado por José Roberto Gallegos Téllez Rojo y Miguel Gabriel Pastrana Flores, 102-109. México: Proyecto Historia de la Arqueología de Teotihuacan-INAH (Colección Antologías, Serie Arqueología).
- Medina González, José Humberto. 2018. *Proyecto: Diagnóstico e historia de la colección teotihuacana del Museo Nacional de Antropología y propuesta de actualización de sala*, mecanoescrito inédito entregado el 22 de marzo del 2018 a la Subdirección de Arqueología del Museo Nacional de Antropología para el concurso de oposición abierto para profesor de investigación científica, especialidad de arqueología para ocupar la curaduría de la Sala Teotihuacan del MNA.
- Memoria de los trabajos ejecutados por la Comisión Científica de Pachuca en el Año de 1864.* (1865) 2014. Dirigida por Ramón Almaraz, mandada a publicar por orden de S.M.I. el Ministerio de Fomento (esta memoria es continuación de la del Valle de México), edición facsimilar, textos complementarios de Manuel Rivera Cambas y Antonio García Cubas, estudio introductorio de Juan Manuel Menes Llaguno. México: Miguel Ángel Porrúa-Estado de Hidalgo (Serie La Historia).
- Mendieta, Fray Gerónimo de. 1886. "Relación sumaria de lo que pasaron y padecieron los indios naturales de San Joan Teotihuacan, por tener doctrina de los frailes de San Francisco." En *Cartas de religiosos de Nueva España. 1539-1594*. Vol. 1 de Nueva Colección de Documentos para la Historia de México, publicada por Joaquín García Icazbalceta, 92-98. México: Antigua Librería de Andrade y Morales Sucesores (Portal de Agustinos núm.3).
- . (1870) 1993. *Historia eclesiástica indiana, obra escrita a finales del siglo XVI*, publicada por Joaquín García Icazbalceta, cuarta edición facsimilar y primera con la reproducción de los dibujos originales del código. México: Editorial Porrúa.
- . (1870) 1997a. *Historia eclesiástica indiana*, noticias del autor y de la obra por Joaquín García Icazbalceta, estudio preliminar de Antonio Rubial. México: Consejo Nacional para la Cultura y las Artes (Colección Cien de México, vol. I y II).

- . 1997b. "Teotihuacan." En *Antología de documentos para la historia de la arqueología de Teotihuacan*, coordinado por Roberto Gallegos Ruiz, coompilado por José Roberto Gallegos Téllez Rojo y Miguel Gabriel Pastrana Flores, 81. México: Proyecto Historia de la Arqueología de Teotihuacan-INAH (Colección Antologías, Serie Arqueología).
- Miller, Arthur. 1972. "Los pájaros del Quetzalpapálotl." En *Teotihuacán: XI Mesa Redonda*, editado por Alberto Ruz L., 87-102. México: Sociedad Mexicana de Antropología (tomo II).
- Millon, René. 1967. "Cronología y periodificación: datos estratigráficos sobre periodos cerámicos y sus relaciones con la pintura mural." En *Teotihuacán: XI Mesa Redonda 1966*, 1-18. México: Sociedad Mexicana de Antropología (tomo I).
- . 1973. *Urbanization at Teotihuacan, Mexico*. Vol. 1, *The Teotihuacan map*. Part I, *Text*. Austin: University of Texas Press.
- . 1988. "The Last Years of Teotihuacan Dominance." In *The Collapse of Ancient States and Civilizations*, edited by Norman Yoffee y George L. Cowgill, 102-164. Tucson: University of Arizona Press.
- . 1992. "Teotihuacan Studies: From 1950 to 1990 and Beyond." In *Art, Ideology, and the City of Teotihuacan: A Symposium at Dumbarton Oaks, 8th and 9th October 1988*, edited by Janet Catherine Berlo, 339-441. Washington D.C.: Dumbarton Oaks Research Library and Collection.
- . 1993. "The Place Where Time Began: An Archaeologist's Interpretation of What Happened in Teotihuacan History." In *Teotihuacan: Art from the City of the Gods*, edited by Kathleen Berrin and Esther Pasztory, 16-43. San Francisco: Thames and Hudson and The Fine Arts Museums of San Francisco.
- , Bruce Dewitt, y George Cowgill. 1970. *Urbanization at Teotihuacan, Mexico*. Vol. 1, *The teotihuacan map*. Part II, *Maps*. Austin: University of Texas Press.
- Moreno de los Arcos, Roberto. 1972. "Las notas de Alzate a la *Historia Antigua* de Clavijero." En *Estudios de Cultura Náhuatl*, 359-392. México: UNAM-Instituto de Investigaciones Históricas (vol. x).
- Müller, Florencia. 1978. *La cerámica del centro ceremonial de Teotihuacan*. México: SEP-INAH.
- . (1961 ms.) 2008a. "El fogón de la plataforma interior de la Pirámide del Sol, Teotihuacán." *Revista Arqueología* (Segunda época), no. 38 (Mayo-agosto): 209-218.
- . (1961 ms.) 2008b. "Análisis tecnológicos de los tiestos del tunel del Sol N-S nivel interior." *Revista Arqueología* (Segunda época), no. 38 (Mayo-agosto): 218-219.
- Piña Chan, Román. 1997a. "Breve informe sobre el Departamento de Monumentos Prehispánicos a los veinticinco años de haberse fundado." En *Antología de documentos para la historia de la arqueología de Teotihuacan*, coordinado por Roberto Gallegos Ruiz, coompilado por José Roberto Gallegos Téllez Rojo y Miguel Gabriel Pastrana Flores, 475-488. México: Proyecto Historia de la Arqueología de Teotihuacan-INAH (Colección Antologías, Serie Arqueología).
- . 1997b. "Planes de trabajo en Teotihuacan." En *Antología de documentos para la historia de la arqueología de Teotihuacan*, coordinado por Roberto Gallegos Ruiz, coompilado por José Roberto Gallegos Téllez Rojo y Miguel Gabriel Pastrana Flores, 578-582. México: Proyecto Historia de la Arqueología de Teotihuacan-INAH (Colección Antologías, Serie Arqueología).
- . 1997c. "Reconstrucciones arqueológicas en Teotihuacan, México." En *Antología de documentos para la historia de la arqueología de Teotihuacan*, coordinado por Roberto Gallegos Ruiz, coompilado por José Roberto Gallegos Téllez Rojo y Miguel Gabriel Pastrana Flores, 580-582. México: Proyecto Historia de la Arqueología de Teotihuacan-INAH (Colección Antologías, Serie Arqueología).
- Rico Mansard, Luisa Fernanda. 2004. *Exhibir para educar, objetos, colecciones y museos de la ciudad de México (1790-1910)*. Barcelona, México: CONACULTA-INAH-Centro de Estudios sobre la Universidad, UNAM-Universidad Juárez Autónoma de Tabasco-Ediciones Pomares.
- Rodríguez, Francisco. 1997. "Informe de los trabajos ejecutados por la Inspección de Monumentos durante los meses de julio de 1911 a marzo de 1913." En *Antología de documentos para la historia de la arqueología de Teotihuacan*, coordinado por Roberto

- Gallegos Ruiz, coompilado por José Roberto Gallegos Téllez Rojo y Miguel Gabriel Pastrana Flores, 338-341. México: Proyecto Historia de la Arqueología de Teotihuacan- INAH (Colección Antologías, Serie Arqueología).
- Rodríguez García, Ignacio. 2004. "La arqueología en el sexenio de Adolfo López Mateos." *Diario de Campo. INAH, Tiempo y Nación*, suplemento no. 30 (Septiembre): 37-42.
- . 2016. *La Arqueología en México: cultura y privatización*. México: LXIII Legislatura de la H. Cámara de Diputados.
- Sahagún, Fray Bernardino de. 1956. *Historia de las cosas de la Nueva España*, editado por Ángel María Garibay. México: Editorial Porrúa (vols. I, II, III y IV).
- , 1979. *Códice Florentino. Manuscrito 218-20 de la Colección Palatina de la Biblioteca Medicea Laurenziana*, edición facsimilar. México, Florencia: Secretaría de Gobernación-Archivo General de la Nación-Casa editorial Giunti Barbèra (vols. I, II y III).
- . 1989. *Historia general de las cosas de la Nueva España*, primera versión íntegra del texto castellano del manuscrito conocido como Códice Florentino, introducción, paleografía, glosario y notas de Alfredo López Austin y Josefina García Quintero. México: Consejo Nacional para la Cultura y las Artes-Alianza Editorial Mexicana (Colección Cien de México, vol. I y II).
- Salazar Ortigón, Ponciano. s.f. *Trabajos en Zona I, "Plaza de la Luna," Temporadas IV y V, Años 1962-1964*, Proyecto Teotihuacán, INAH, México, circa 1968, INAH, ATCNA, Fondo Jorge Acosta, Carpeta 17, copia mecanoscrita, 1-328.
- Seler, Eduard. (1915) 1998. "The Teotihuacan Culture of the Mexican Highlands." En *Collected Works in Mesoamerican Linguistics and Archaeology*, edited by J. Eric Thompson and Francis B. Richardson and Illustrated with all the Original Figures, Maps, Plates and Photographs, 6 vols. Culver City, CA: Labyrinthos (vol. VI, figs. 1-265, plates I-LXXXI).
- Shöndube B., Otto. 1975. "Interpretación de la estructura ubicada al pie de la pirámide de la Luna, Teotihuacan." En *Balance y perspectiva de la antropología de Mesoamérica y del norte de México: XIII Mesa Redonda, Xalapa, Septiembre 9-15 de 1973*, 239-246. México: Sociedad Mexicana de Antropología.
- Sugiyama, Saburo. 2011. "Teotihuacan, la ciudad y su vida ritual." *Seis ciudades antiguas de Mesoamérica, sociedad y medio ambiente*, 279-294. México: INAH.
- , y Leonardo López Luján, eds. 2006a. *Sacrificios de consagración en la Pirámide de la Luna*. México: Museo del Templo Mayor-CNCA/INAH-Arizona State University.
- , y Leonardo López Luján. 2006b. "Simbolismo y función de los entierros dedicatorios en la Pirámide de la Luna en Teotihuacan." En *Arqueología e historia del Centro de México: homenaje a Eduardo Matos Moctezuma*, coordinado por Leonardo López Luján, David Carrasco y Lourdes Cué, 131-151. México: INAH, México.
- , y Alejandro Sarabia. 2011. "Teotihuacan: la ciudad con una cosmovisión mesoamericana." *Arqueología Mexicana* vol. XVIII, no. 107: 39-45.
- Teotihuacan. Cité des Dieux, en hommage à Felipe Solís (1944-2009)*. 2009. Paris: Musée du Quai Branly-Somogy Éditions d'Art.
- Tobriner, Stephen. 1972. "The fertile mountain: an investigation of Cerro Gordo's importance to the town plan and iconography of Teotihuacan." En *Teotihuacán: XI Mesa Redonda*, editado por Alberto Ruz L., 103-115. México: Sociedad Mexicana de Antropología (tomo II).
- Von Winning, Hasso. 1987. *La iconografía de Teotihuacan. Los dioses y los signos*. México: Instituto de Investigaciones Estéticas, UNAM (tomos I y II).